

VAPORES

DE LA
COMPANIA TRASATLANTICA
(antes A. Lopez y C.a)
REPRESENTADA POR LA

COMPANIA GENERAL DE TABACOS DE FILIPINAS.

El vapor-correo

REINA MERCEDES

SU CAPITAN D. LAUREANO UGARTE.

Saldrá el 6 de Febrero próximo á las nueve de la mañana para Barcelona con escalas en Valencia, Cartagena, Cádiz, Vigo y Coruña.

El equipaje se recogerá el día 5, desde las ocho de la mañana, hasta las tres de la tarde, en el Contra-Registro de la nueva Aduana, previa presentación del billete de pasaje y el buque rechazará todo bulto que no vaya por dicho conducto.

Desde dos horas antes de su salida, estará en el pantalán de los vapores de Cavite uno para conducir el pasaje á bordo; estando prohibido el embarque el día anterior.

Se admiten seguros sobre embarques en el mismo vapor.

ADMINISTRACION: PLAZA DE COITI 11.

COMPANIA GENERAL DE TABACOS de Filipinas.

Esta Compañía compra todo el tabaco que se le presente de la clase llamada de 1.a Iloilo con arreglo á la antigua clasificación de la Hacienda, cuyas condiciones son: tener la hoja 12 ó más pulgadas de longitud, ser sana y entera no admitiéndose más de un 5 por 100 de hojas injuriadas y haber recibido el tabaco el beneficio debido en mandálas, sin haberle dejado requerir.—La Compañía pagará á 16 pesos quintal todo el tabaco que se le ofrezca en las precedentes condiciones recibiendo bajo aforo practicado por dos peritos, el uno puesto por el dueño del tabaco y el otro por la misma Compañía.

Vapor BATANGAS.

Saldrá para Palanoc y Tacloban el día 23 del actual, á las diez de la mañana.

Admite carga y pasaje.

F. L. Roxas.

Vapor CAMIGUIN.

Saldrá para Dagupan, el día 24 del actual, á las cuatro de la tarde.

Admite carga y pasaje.

Smith, Bell y C.a

Vapor-correo FRANCISCO REYES.

Saldrá en su expedición por los puntos de Iloilo, Zamboanga, Joló, Siasi, Tataan, Bongao, Cotabato, Pollok, Glán, Mati y Davao, el miércoles 25 del corriente; retornando por los mismos puntos menos Joló, Siasi, Tataan, Bongao, Glán y Mati.

Para carga y pasaje á José Reyes.

Vapor-correo GRAVINA.

Saldrá para Romblon, Cebú, Cabilan, Surigao, Camiguin, Cagayan de Misamis, Mariboc, Bais é Iloilo, el miércoles 25 del corriente.

Admite carga y pasaje.

Larrinaga y Echeita.

Vapor-correo EOLUS.

Saldrá para Subic, Sual, S. Fernando, Cagayan, Currimao y Aparri, el miércoles 25 del actual; regresando por las mismas escalas.

Admite carga y pasaje.

Aldecoa y comp.

AGRIMENSOR Y PERITO TASADOR DE TERRENOS DEL ESTADO.

Reconocimiento de terrenos, levantamiento de planos, certificaciones periciales, etc., etc.

Cabildo 27.

COMPANIA DE LAS Mensagerias Maritimas. AGENCIA DE MANILA.

El magnífico vapor DJEMNAH de 500 toneladas y 600 caballos de fuerza, saldrá de Hong-kong el 24 de Enero y de Singapore el 30 del actual.

Por el vapor-correo que sale de Manila el 22 del actual, en combinación con la Mala francesa, los señores pasajeros alcanzarán dicho vapor con anticipación en Singapore. Rebaja de precios de pasajes para los señores empleados del Gobierno español, Militares y Ordenes religiosas.

Por fletes y pasajes dirigirse á A. de Saavedra, Agente.

Anloague núm. 6, frente del Banco Hong-kong & Shanghai.

Vapor-correo ROMULUS.

Saldrá en viaje par, para Batangas, Laguinanoc, Pasacao, Donso, Sorogon, Legaspi y Tabaco, el miércoles 25 del actual; regresando por las escalas de costumbre.

Aldecoa y comp.

Para Cebú, Surigao y Camiguin.

El vapor REMUS, saldrá para dichos puntos, el jueves 26 del actual.

Para carga y pasaje acédase á Macleod y comp.

Para Iloilo.

El vapor BUTUAN saldrá para dicho punto, el sábado 28 del actual, á las cuatro de la tarde.

Para carga y pasaje acédase á Macleod y comp.

Vapor inglés DAFILA.

Se espera dentro de breves días y será despachado para Emuy y Hong-kong, á la mayor brevedad.

Admite carga y pasaje.

B. G. Tan-Auco.

PEREZOSA.

Se vende en un regular estado de uso y módico precio. Puede verse en la Carrocería de la bajada del puente de Joló de D. Vicente Lopez, á cualquier hora del día.

Se necesitan dependientes con buenas referencias.

En esta imprenta darán razón.

Bazar Filipino.

31, Escolta, esquina de la calle de San Jacinto.

Artículos de quincalla en cerradas para aparador, para puertas, para cajón, para botique y para baul, Canchales de cobre y de hierro ordinarios y de patente. Tiradores de los para puertas y para cajones. Fallovas, pasadores, pestillos, cerrojos, tranquilas, llamadores para puertas. Surtido completo de limas y herramientas de todas clases, Incudinos con y sin conducto de agua. Mojadores, planchas par id., y de vapor, campanillas y timbres, llaves para tuercas.

Bazar Filipino.

31, Escolta, esquina de la calle de San Jacinto.

Surtido completo de libros en blanco para contabilidad, libros copiados, libros de memoria, cuadernos de todos tamaños, carpetas, corchetes y ganchos para papeles, corta-papeles, brochas para id., se cantos de los sistemas. Descansables, guarda-papeles, pisa-papeles, lacres, frascos de goma, tinta para escribir y para copiar. Tinte para la seda etc. etc. id. de Stephens para escribir y para copiar.

Bazar Filipino.

31, Escolta, esquina de la calle de San Jacinto.

Estuches de matemáticas, dobles decímetros, medidas métricas, metros de hilo de cobre y de marfil. Pesa-licores. Gafas y queredos montados en acero, plata dorada y oro para miope, vista cansada y con cristales de color. Cuadro gemelos para retratos. Cajas de hierro para dinero y documentos, cajas de colores, pinceles y brochas semicirculares, láminas de Santos etc. etc.

Bazar Filipino.

31, Escolta, esquina de la calle de San Jacinto.

Cubiertos metal blanco sin plater. El surtido más completo y más barato en batería de cocina con baño de loza en cacerolas, chocolatería, sartenes, hervidores, ollas, parrillas, asadores, ralladores, alambres, coladores, embudos, licuadoras, tostadores, molinos para café. Cafetera de varios sistemas. Tirabuzones, abre-latas, cuchillos de cocina, batedores para huevos, moldes para dulces, lavabos, palanganas, cubos, jarros con baño de loza, baño de asiento y de pies, timbales de hierro galvanizados. Combos, guarda-comidas, calentadores, moladores para té y para caldo, etc. etc.

Bazar Filipino.

31, Escolta, esquina de la calle de San Jacinto.

Cubiertos metal blanco sin plater. El surtido más completo y más barato en batería de cocina con baño de loza en cacerolas, chocolatería, sartenes, hervidores, ollas, parrillas, asadores, ralladores, alambres, coladores, embudos, licuadoras, tostadores, molinos para café. Cafetera de varios sistemas. Tirabuzones, abre-latas, cuchillos de cocina, batedores para huevos, moldes para dulces, lavabos, palanganas, cubos, jarros con baño de loza, baño de asiento y de pies, timbales de hierro galvanizados. Combos, guarda-comidas, calentadores, moladores para té y para caldo, etc. etc.

Bazar Filipino.

31, Escolta, esquina de la calle de San Jacinto.

Cubiertos metal blanco sin plater. El surtido más completo y más barato en batería de cocina con baño de loza en cacerolas, chocolatería, sartenes, hervidores, ollas, parrillas, asadores, ralladores, alambres, coladores, embudos, licuadoras, tostadores, molinos para café. Cafetera de varios sistemas. Tirabuzones, abre-latas, cuchillos de cocina, batedores para huevos, moldes para dulces, lavabos, palanganas, cubos, jarros con baño de loza, baño de asiento y de pies, timbales de hierro galvanizados. Combos, guarda-comidas, calentadores, moladores para té y para caldo, etc. etc.

Bazar Filipino.

31, Escolta, esquina de la calle de San Jacinto.

Cubiertos metal blanco sin plater. El surtido más completo y más barato en batería de cocina con baño de loza en cacerolas, chocolatería, sartenes, hervidores, ollas, parrillas, asadores, ralladores, alambres, coladores, embudos, licuadoras, tostadores, molinos para café. Cafetera de varios sistemas. Tirabuzones, abre-latas, cuchillos de cocina, batedores para huevos, moldes para dulces, lavabos, palanganas, cubos, jarros con baño de loza, baño de asiento y de pies, timbales de hierro galvanizados. Combos, guarda-comidas, calentadores, moladores para té y para caldo, etc. etc.

Bazar Filipino.

31, Escolta, esquina de la calle de San Jacinto.

Cubiertos metal blanco sin plater. El surtido más completo y más barato en batería de cocina con baño de loza en cacerolas, chocolatería, sartenes, hervidores, ollas, parrillas, asadores, ralladores, alambres, coladores, embudos, licuadoras, tostadores, molinos para café. Cafetera de varios sistemas. Tirabuzones, abre-latas, cuchillos de cocina, batedores para huevos, moldes para dulces, lavabos, palanganas, cubos, jarros con baño de loza, baño de asiento y de pies, timbales de hierro galvanizados. Combos, guarda-comidas, calentadores, moladores para té y para caldo, etc. etc.

Bazar Filipino.

31, Escolta, esquina de la calle de San Jacinto.

Cubiertos metal blanco sin plater. El surtido más completo y más barato en batería de cocina con baño de loza en cacerolas, chocolatería, sartenes, hervidores, ollas, parrillas, asadores, ralladores, alambres, coladores, embudos, licuadoras, tostadores, molinos para café. Cafetera de varios sistemas. Tirabuzones, abre-latas, cuchillos de cocina, batedores para huevos, moldes para dulces, lavabos, palanganas, cubos, jarros con baño de loza, baño de asiento y de pies, timbales de hierro galvanizados. Combos, guarda-comidas, calentadores, moladores para té y para caldo, etc. etc.

Bazar Filipino.

31, Escolta, esquina de la calle de San Jacinto.

Cubiertos metal blanco sin plater. El surtido más completo y más barato en batería de cocina con baño de loza en cacerolas, chocolatería, sartenes, hervidores, ollas, parrillas, asadores, ralladores, alambres, coladores, embudos, licuadoras, tostadores, molinos para café. Cafetera de varios sistemas. Tirabuzones, abre-latas, cuchillos de cocina, batedores para huevos, moldes para dulces, lavabos, palanganas, cubos, jarros con baño de loza, baño de asiento y de pies, timbales de hierro galvanizados. Combos, guarda-comidas, calentadores, moladores para té y para caldo, etc. etc.

Bazar Filipino.

31, Escolta, esquina de la calle de San Jacinto.

Cubiertos metal blanco sin plater. El surtido más completo y más barato en batería de cocina con baño de loza en cacerolas, chocolatería, sartenes, hervidores, ollas, parrillas, asadores, ralladores, alambres, coladores, embudos, licuadoras, tostadores, molinos para café. Cafetera de varios sistemas. Tirabuzones, abre-latas, cuchillos de cocina, batedores para huevos, moldes para dulces, lavabos, palanganas, cubos, jarros con baño de loza, baño de asiento y de pies, timbales de hierro galvanizados. Combos, guarda-comidas, calentadores, moladores para té y para caldo, etc. etc.

Bazar Filipino.

31, Escolta, esquina de la calle de San Jacinto.

Gran surtido de papel y sobres para cartas, papel secante, papel para dibujo, para planos y para calcar, papel tela para calcar, muestras de letras, reglas y cuadradillos, gomas para borrar, lápices de varias clases y de color, lapiceros y mangos de plumas, plumas de acero y de oro, tinteros, escribanías y pesa cartas, etc. etc.

Bazar Filipino.

31, Escolta, esquina de la calle de San Jacinto.

Cabezadas, botolas, acciones para estribos, mantillas, bocados, serretas, estribos, espuelas y espines, látigos de carruaje y de montar. Asientos de goma, cinturones, canchales, bocinas, collares para perros, cepillos para uñas, para asa y para zapatos. Brochas de afeitar, peines y leneras, espejos de viaje, calzadores e asta, betun para zapatos, idem tejido, escobas para piso y para izama. Romanas y balanzas de mano y para mesa, etc.

Bazar Filipino.

31, Escolta, esquina de la calle de San Jacinto.

Gran surtido de armas en escopetas Lefauchaux, Remington, y luego central de pistón de 1 y 2 cañones, revolvers, carabinas de salón, cartuchos, cuchillería inglesa fina Pea-licores. Gafas y queredos montados en acero, plata dorada y oro para miope, vista cansada y con cristales de color. Cuadro gemelos para retratos. Cajas de hierro para dinero y documentos, cajas de colores, pinceles y brochas semicirculares, láminas de Santos etc. etc.

Bazar Filipino.

31, Escolta, esquina de la calle de San Jacinto.

Cubiertos metal blanco sin plater. El surtido más completo y más barato en batería de cocina con baño de loza en cacerolas, chocolatería, sartenes, hervidores, ollas, parrillas, asadores, ralladores, alambres, coladores, embudos, licuadoras, tostadores, molinos para café. Cafetera de varios sistemas. Tirabuzones, abre-latas, cuchillos de cocina, batedores para huevos, moldes para dulces, lavabos, palanganas, cubos, jarros con baño de loza, baño de asiento y de pies, timbales de hierro galvanizados. Combos, guarda-comidas, calentadores, moladores para té y para caldo, etc. etc.

Bazar Filipino.

31, Escolta, esquina de la calle de San Jacinto.

Cubiertos metal blanco sin plater. El surtido más completo y más barato en batería de cocina con baño de loza en cacerolas, chocolatería, sartenes, hervidores, ollas, parrillas, asadores, ralladores, alambres, coladores, embudos, licuadoras, tostadores, molinos para café. Cafetera de varios sistemas. Tirabuzones, abre-latas, cuchillos de cocina, batedores para huevos, moldes para dulces, lavabos, palanganas, cubos, jarros con baño de loza, baño de asiento y de pies, timbales de hierro galvanizados. Combos, guarda-comidas, calentadores, moladores para té y para caldo, etc. etc.

Bazar Filipino.

31, Escolta, esquina de la calle de San Jacinto.

Cubiertos metal blanco sin plater. El surtido más completo y más barato en batería de cocina con baño de loza en cacerolas, chocolatería, sartenes, hervidores, ollas, parrillas, asadores, ralladores, alambres, coladores, embudos, licuadoras, tostadores, molinos para café. Cafetera de varios sistemas. Tirabuzones, abre-latas, cuchillos de cocina, batedores para huevos, moldes para dulces, lavabos, palanganas, cubos, jarros con baño de loza, baño de asiento y de pies, timbales de hierro galvanizados. Combos, guarda-comidas, calentadores, moladores para té y para caldo, etc. etc.

Bazar Filipino.

31, Escolta, esquina de la calle de San Jacinto.

Cubiertos metal blanco sin plater. El surtido más completo y más barato en batería de cocina con baño de loza en cacerolas, chocolatería, sartenes, hervidores, ollas, parrillas, asadores, ralladores, alambres, coladores, embudos, licuadoras, tostadores, molinos para café. Cafetera de varios sistemas. Tirabuzones, abre-latas, cuchillos de cocina, batedores para huevos, moldes para dulces, lavabos, palanganas, cubos, jarros con baño de loza, baño de asiento y de pies, timbales de hierro galvanizados. Combos, guarda-comidas, calentadores, moladores para té y para caldo, etc. etc.

Bazar Filipino.

31, Escolta, esquina de la calle de San Jacinto.

Cubiertos metal blanco sin plater. El surtido más completo y más barato en batería de cocina con baño de loza en cacerolas, chocolatería, sartenes, hervidores, ollas, parrillas, asadores, ralladores, alambres, coladores, embudos, licuadoras, tostadores, molinos para café. Cafetera de varios sistemas. Tirabuzones, abre-latas, cuchillos de cocina, batedores para huevos, moldes para dulces, lavabos, palanganas, cubos, jarros con baño de loza, baño de asiento y de pies, timbales de hierro galvanizados. Combos, guarda-comidas, calentadores, moladores para té y para caldo, etc. etc.

Bazar Filipino.

31, Escolta, esquina de la calle de San Jacinto.

Cubiertos metal blanco sin plater. El surtido más completo y más barato en batería de cocina con baño de loza en cacerolas, chocolatería, sartenes, hervidores, ollas, parrillas, asadores, ralladores, alambres, coladores, embudos, licuadoras, tostadores, molinos para café. Cafetera de varios sistemas. Tirabuzones, abre-latas, cuchillos de cocina, batedores para huevos, moldes para dulces, lavabos, palanganas, cubos, jarros con baño de loza, baño de asiento y de pies, timbales de hierro galvanizados. Combos, guarda-comidas, calentadores, moladores para té y para caldo, etc. etc.

Bazar Filipino.

31, Escolta, esquina de la calle de San Jacinto.

Cubiertos metal blanco sin plater. El surtido más completo y más barato en batería de cocina con baño de loza en cacerolas, chocolatería, sartenes, hervidores, ollas, parrillas, asadores, ralladores, alambres, coladores, embudos, licuadoras, tostadores, molinos para café. Cafetera de varios sistemas. Tirabuzones, abre-latas, cuchillos de cocina, batedores para huevos, moldes para dulces, lavabos, palanganas, cubos, jarros con baño de loza, baño de asiento y de pies, timbales de hierro galvanizados. Combos, guarda-comidas, calentadores, moladores para té y para caldo, etc. etc.

Bazar Filipino.

31, Escolta, esquina de la calle de San Jacinto.

Cubiertos metal blanco sin plater. El surtido más completo y más barato en batería de cocina con baño de loza en cacerolas, chocolatería, sartenes, hervidores, ollas, parrillas, asadores, ralladores, alambres, coladores, embudos, licuadoras, tostadores, molinos para café. Cafetera de varios sistemas. Tirabuzones, abre-latas, cuchillos de cocina, batedores para huevos, moldes para dulces, lavabos, palanganas, cubos, jarros con baño de loza, baño de asiento y de pies, timbales de hierro galvanizados. Combos, guarda-comidas, calentadores, moladores para té y para caldo, etc. etc.

CORDELERIA DE PEÑA-FRANCIA

FABRICA DE JARCIA DE ABACA DE P. VALENZUELA.

Premiada con la Medalla de Oro en la Exposicion general de Filipinas en Manila.

El almacén expendió de los productos de esta fábrica, se ha trasladado al Muelle del Rey núm. 3, Binondo.

Carbon de Cardiff.

Venden W. F. Stevenson y C.a

Carriedo 2

ALTOS DE LA AGENCIA EDITORIAL

PERTIERRA FOTOGRAFO.

Tiene el honor de ofrecer al público su nueva galería fotográfica montada á la altura de las mejores de Europa. Los trabajos de esta casa pueden verse en la exposicion permanente que se encuentra en el portal. No olviden las señas; donde se hacen buenos retratos y baratos en Manila es

Carriedo 2

ALTOS DE LA AGENCIA EDITORIAL

FOTOGRAFIA DE PERTIERRA.

ALMACEN DE LA INDIA INGLESA

TARACHAND, THAWARDAS Y C.a

PROVEEDORES DE LA REAL CASA DE S. M.

Escolta 14.

Tenemos el gusto de participar á nuestros numerosos parroquianos y al público en general, que hemos recibido gran variedad de formas elegantes en artículos de China, Japon y de la India, de las mas acreditadas fabricas en Canton, como en tapices de seda bordada con figuras chinas, tapetes de lana y seda bordada en diferentes colores, cubro-camas y mantones bordados de seda, pañoletas de talle y pañuelos de seda con y sin jareton para señoras y caballeros, piezas de gró y de seda en cuadros para vestidos, jarrones de bronce y de porcelana para adornos de sala, juegos de lavabos y de café de porcelana, juegos de mesas, pebeteras y veadores de maque, cajitas de celana, juegos de mesas, pebeteras y veadores de maque, de sándalo, bandejas maque para varios usos, costureros de maque y de sándalo, bandejas de maque de varias formas, variedad en abanicos de diferentes colores y varillajes, jugueteros de maque y de ébano con y sin incrustaciones, platos tarjetos de porcelana, transparentes de caña y de madera, biombos de tela y papel, tablas incrustadas, calquimones de seda y de caña, paños y faroles de papel, cómicos y bauls mundos de alcanfor, thé superior en cajas y en tarros, achara chuncky y polvos de cary-cary, etc. etc. é infinidad de artículos largos de enumerar de muchísima novedad y baratura.

Doctor Ternel

OCULISTA.

Real 10, intramuros.

Prensa para copiar.

Se vende una magnífica prensa inglesa para copiar cartas, muy poco usada y con su armario para papeles.

Cabildo, 12, entresuelo.

El Doctor Candelas

se ha trasladado al núm. 6 en la misma calzada de San Sebastian.

gine política y social. O mucho nos equivocamos, ó el acontecimiento de ayer sefala el fin de un sistema y el comienzo de otro.

No se trata, pues, de la supresion de la libertad de imprenta, segun el testimonio de ambos autorizados periódicos, sino del cumplimiento de las leyes y de no dejar impunes los delitos señalados en los Códigos.

Esse es el buen camino que al fin prevalecerá.

GRAVE ESCANDALO EN BERLIN

Berlin 23 noviembre.

La Gaceta de Colonia publica en su número de hoy un artículo verdaderamente importante y de indudable trascendencia para la futura política de los dos imperios.

Segun la Gaceta, en la conferencia que celebraron el emperador de Rusia y el canciller Bismark se llegó, por mutuas revelaciones y atando cabos por una y otra parte, al descubrimiento de un hecho que bien puede dar comienzo á un proceso de irregularidades que, despues de lo ocurrido en París, podría titularse Los escándalos de Berlín.

Parece que había interés por parte de alguien en presentar en San Petersburgo la política de Bismark bajo una fase distinta de la verdadera.

Para esto y como quiera que la cuestion de Bulgaria había de ser necesariamente el punto de la política internacional alemana más cuidadosamente estudiado por el Czar, se han falsificado notas y despachos en que se desnaturaliza el verdadero sentido de la política, bismarkiana sobre Bulgaria.

Estas notas y despachos se hallaban influidos por un espíritu tan marcadamente anti-ruso, que su contenido no podía menos de excitar la irritabilidad del Czar.

No es, pues, extraño, la desconfianza con que en San Petersburgo se miraban los actos del Canciller y el objetivo de su política, que parecía tan francamente agresiva.

Este hecho escandaloso ha quedado probado en la conferencia entre el Czar y Bismark, y produce honda sensación en Berlín, como producirá en San Petersburgo.

He procurado informarme de cuanto hubiere sobre el particular: de mis investigaciones resulta que en altas regiones se tiene el convencimiento (al cual se ha llegado no sé por qué medios) de que el autor de la mixtificación milita en el partido orleanista, y que es ya conocido de las autoridades.

Aquí se preocupa la opinion de cómo ha podido hacerse esto, olvidando la severidad con que sería castigado por el Czar y del fin que con ello se propusiera el autor de la falsificación.

Por lo pronto, el asunto será entregado inmediatamente á los tribunales, para que ellos depuren lo que haya de cierto; depuracion que el canciller es el primero en desear.

Conoció el hecho en la conferencia, el Canciller convenia, por el pronto, al Czar, de que ambos habían sido víctimas de una mixtificación.

Calendario

V PARTE RELIGIOSA.

Enero, tiene 31 dias.

Santo del dia.

22 DOMINGO.—S. Vicente diácono y S. Anastasio mártires.

Santo de mañana.

23 LUNES (*) S. Ildefonso arz. conf. S. Raymundo de Peñafort conf. y fund., y Sta. Emericiana virg. y conf.

I. P. en las iglesias de PP. Dominicos.

Dias de S. M. el Rey Ntro. Sr. D. Alfonso XIII (q. D. G.)

Santo de pasado mañana.

24 MARTES.—Ntra. Sra. de la Paz, S. Timoteo y S. Feliciano, obispos má

presentarán sus solicitudes hasta el 31 de este mes en la Comandancia general del Apostadero, y el 11 de Febrero, tendrán lugar en el Arsenal de Cavite los ejercicios de oposición.

Caja de Depósitos.
En la 2.ª semana de este mes ha recibido la caja \$54,833.93 en efectivo; ha devuelto \$43,682.57 en numerario, y cerró con una existencia de \$6,976.0428 en metálico y \$45,909.70 en efectos.

Sueldos.
Por Real orden de 17 de Noviembre se ha dispuesto la reforma del art. 3.º del decreto de 22 de Enero de 1870 en el sentido que se abone á los funcionarios trasladados de un destino á otro, el sueldo personal del destino á que sean trasladados desde su embarque en el punto de su residencia y durante su estancia en Europa con las limitaciones consignadas en el art. 2.º de aquel decreto, y don que se comprenda en la reforma á don Enrique Linares y García que ha promovido reclamación.

Oro y plata.
El estado de oro y plata importados y exportados durante la 1.ª quincena de este mes, ha sido como sigue:
Oro..... exportación... \$ 1,500
Plata..... exportación... " 35,539
Idem..... exportación... " 5,300

Correos.
Cartas en lista devueltas por los carteros por no encontrar á sus destinatarios.
De España.—D. Domingo de Navarrosa, D. Fernando N. Camosa.
Interior.—D. Castro Sunga, Juan Campos, Ignacio Fontanilla, Leon Batas, Tomás González.
Por insuficiente franqueo.—Juan Gallardo.

¡LO QUE SON LAS COSAS!

CAPITULO XVII.

Final.

Don Juan de Lalenteja lo predijo: á los dos meses justos de haber renunciado el destino, pidiendo el anticipo de cesantía, que le concedieron en el acto, Manolo daba la última mano á los preparativos de su próxima boda.

Comprendió que en ninguna parte podría vivir mejor que en casa de su suegro, y éste aceptó con mil amores la proposición.
—Con eso la chica no estará nunca sola, mientras V. tenga que estar fuera de casa—le decía el viejo días antes de que el Pátrico de Malate bendijese la unión de los apasionados jóvenes.

Matilde adquirió mayor hermosura: en medio de su ansiedad, por verse cuanto antes dueña de su Manolo, la misma idea de que iba á dejar de sufrir para siempre, la daba una especie de segunda vida: por sus venas circulaba con mayor actividad que nunca, y á su rostro asomaban esas tintas cálidas indefinibles, que semi-justifican á las bellas flores, tienen transparencias de rosados cendales y reflejos de piedra preciosa.

Manolo era también muy dichoso: la idea de que se acercaba la anhelada fecha, le tenía como atolondrado, y se comprende, por las extravagancias de su substancia que se iban reuniendo, convergían á un solo punto, aquel en que residía la bella idea.

Los amigos de D. Antonio, los buenos amigos, pues que todos le estimaban bastante, se alegraron unánimes, á excepción del de las barbillas rubias, que estuvo en casa de D. Antonio aquella noche del famoso ataque.

Dicho sujeto, el de las barbillas, estaba enamorado de Matilde: su cara rubicunda, pecosa, fría, y exenta de expresión, nada delataba; pero en el fondo, esto es, dentro del pecho, aquel hombrillo sentía que una fuerza poderosa le alteraba el regular compás con que circulaba su sangre clarucha, como de buen rubio, linfático puro de temperamento. Estaba enamorado. El, antes que nadie, se lo había dicho á Matilde: ésta le oyó indiferente, con una sonrisa: ¿qué entendía ella de lo que aquel rubicundo le decía? Y tan poca importancia le dio á las frases del advenedizo, que ni volvió á acordarse de ellas para nada. Matilde no había comprendido más que un amor: el amor por Manolo. Manolo era algo sobrenatural, algo que se diferenciaba de todo lo restante: un ídolo puesto por la mano de Dios sobre la tierra, para que ella le rindiere culto: Manolo era un sábio; un verdadero oráculo; el mejor mozo; el único guapo; el que hablaba como nadie habla; el que sabía expresarse en la más bella forma posible... Para Matilde, el mundo no era otra cosa que una inmensa sábana desierta, en cuyo centro veíanse dos figuras: la de un anciano, que la llamaba con las manos, diciéndola: "Te quiero mucho, hija mía," y la de un jóven que, desde su pedestal, y erguido con la altivez de la más bella estatura, mirábase sonriente, con los brazos abiertos, los ojos entorados y la decia: "Eres muy rica! ¡Te prefiero sobre todas las cosas!"

Esto no es romanticismo del autor: esto lo sofaba Matilde con frecuencia, si, con mucha frecuencia; y cuando, con los ojos abiertos, y en pleno uso de sus facultades, meditaba sobre lo que había sofado, repetía: "Pero si es verdad, sí... ¡Allí!... Y Matilde, con la vista errabunda, la cabeza un poco gacha y el cuerpo inmóvil, juraba y perjuraba que "sí, que era verdad"... Sofaba despierta, ó en su imaginación vivísima no cabían más cosas que aquello de la sábana grande, muy grande, infinitamente grande, en cuyo centro resaltaban las figuras del viejo venerable y el jóven hermosísimo.

Después de echadas las bendiciones; y cuando ya los pocos convidados se habían ido (no sin desayunar antes); Manolo, con una mano de su mujer entre las suyas, le preguntó:
—¿Qué quieres que hagamos, Nena?
—Lo que tú quieras.
—¿Empezamos ya? Cuando te pregunto, claro está que necesito tu opinión... Anda, rica, contéstame...
—Lo que tú quieras.
—Por fin se hizo lo que Manolo quiso; y lo que quiso éste, yo no sé lo que fué; porque en aquel momento recibió una carta, corta, pero que le hizo mucho efecto, la cual carta estaba suscrita por D. Gabriel de las Paredes.

"Me alegro—le decía—Y me alegro

que un noble como tú, haya caído con una mujer virtuosa, no lo niego, pero que es de tu clase: una humilde mestiza."

Manolo se sonrió con cierta ironía en el semblante, y, después de haber escrito la palabra *Amigo D.n* precediendo á la firma de D. Gabriel, para que resultase en conjunto:
Amigo D.n Gabriel de las Paredes, puso debajo estas solas palabras:
"Vea V... ¡LO QUE SON LAS COSAS!"

Desengaño

Música.

Esta tarde ejecutará la banda de Arzillería en el paseo de la Luneta, las piezas siguientes:

El sueño de una Noche de verano, marcha; Mendelssohn.
Pavana, Favorita de Louis XIV; Brissou.
Juana de Arco, sinfonía; Verdi.
Jota de Las Ratas en la Gran vía; C. y Velarde.
La Forza del Destino, Fantasia; Verdi.
Soree d'Été, valse; Waldteufel.
Estrella del Norte, paso-doble; Meyerbeer.

Pasajeros.

—Por el *Rómulo*, que llegó ayer mañana de Albay y escalas.—D. José Agüera, allérez; D. José Jarfio, teniente de Carabineros; D. Casimiro Esfofoaga, y varios á proa.
—Por el *Aeolus*, que llegó ayer mañana de Cagayan y escalas.—D. Antonio Elizalde; D. José Corona; D. Oscar Düer; D. C. Nelge; D. V. Merchan, señora y una niña; Fr. José Osa; don R. Paredell; D. C. Mendoza; D. R. Sanchez, y varios á proa.

OBRAS PUBLICAS.

El decreto del Gobierno general que hoy damos copiado de la *Gaceta* de ayer, forma parte de un plan bien meditado, y debe conducir necesariamente á la mayor expedición posible en los trabajos facultativos y administrativos en ramo tan importante.
Al clasificar las Obras públicas en tres clases, de interés general, provinciales y de los pueblos, se da la breve senda por la cual se ha de investigar qué recursos hay disponibles para llevarlas á cabo, y se deslindan los demás elementos que á ello han de concurrir.

Eso establecido, desaparecen dudas y vacilaciones que debían presentarse con frecuencia hasta aquí en la instrucción de tales expedientes.
Subordinadas están esas bases ó reglas fundamentales á nuestro Derecho administrativo, esto es, á los principios y prácticas que en la Península se observan en virtud de leyes, y que no siempre se consultan aquí oportunamente, y tan necesario es conocer, para estar más en firme en tareas de tan vital interés.

Nuestro humilde paraben á los señores Jefes de Administración que han elaborado y propuesto á nuestra digna Autoridad superior esa pauta uti summa para que las diversas ruedas del mecanismo administrativo, que á los trabajos de esa clase concurren, engrasen bien y así concurren al fin que en cada caso se desea.

Abierto al público.

Desde mañana, lunes, quedará abierto al público el puente de Guano, en Quiapo, que se hallaba en reparación.

No hay festejos.

Los de Navotas celebran mañana la fiesta de S. Ildefonso; pero como se hallan en descubierto respecto á sus contribuciones personales, se les ha negado el permiso de organizar los festejos con que pensaban solemnizar el día.

Academia literaria.

Esta tarde á las cinco se inaugura en el Ateneo Municipal la Academia literaria, de cuya organización dimos cuenta oportunamente.

Hemos oído decir que son muchos ya los jóvenes que á ella pertenecen, y que su objeto no es solamente el arte literario, sino que se extiende á las ciencias, sobre las cuales, en días determinados, se darán conferencias.

Forman parte de dicha Academia, aprovechados alumnos de esta Universidad y de los colegios á ella anexos.

Tejidos.

Ya empiezan á exhibirse telas de fondo oscuro para la Cuaresma y Semana Santa, pues que es esta la época en que la gente de provincias las viene á comprar. Vienen los parroquianos, para vender su café y para concurrir á la novena de la Nra. Sra. del Carmen, en San Sebastián, ó solemnidades de término de cuaresma.

LO DE LAS CERVEZAS.

Ayer firmó el Sr. Corregidor el siguiente decreto:

"Visto el resultado del exámen anafítico practicado en 24 clases de cervezas, de las que más se consumen en esta capital, con el fin de averiguar la presencia ó ausencia en las mismas de sustancias nocivas á la salud; Visto el resultado de la comprobación oficial de dicho análisis practicado por una comisión designada al efecto por la Subdelegación central de farmacia, resultando de los expresados trabajos que las cervezas marcas *Consuelo* y *Aguila* con letra E (dos clases, blanca y negra), *Dos Leones* y *Corona*, *Llave*, *Caballo negro*, *Preciosa*, *Estrella* y *Aguila con corona*, contienen el ácido sulfúrico, y que la marca *Basis* con *taramara* pescado, envasadas en botellas, contienen al parecer ácido pícrico, sustancias nocivas y perjudiciales á la salud, cuyo uso se ha proscrito terminantemente en las principales Capitales de Europa; este Corregimiento, de acuerdo con el Excmo. Ayuntamiento, viene en disponer lo siguiente: 1.º Se retirará inmediatamente del expendio público de todos los establecimientos en que están, las cervezas de las clases y marcas de talladas, debiendo reexportarse ó verse, según mejor convenga á sus poseedores, 2.º Las cervezas de las referidas clases y

marcas no podrán volverse á poner al expendio, sin que se justifique previamente por sus dueños ó importadores, por medio de un certificado pericial, á satisfacción de este Corregimiento, que no contenga sustancia alguna nociva á la salud. 3.º Los que á pesar de lo que queda prevenido en las dos anteriores disposiciones, las infringieren, quedarán incurso en la multa de 50 á 150 pesos, según fuere la importancia de la falta, además de la responsabilidad criminal en que incurran con arreglo al Código penal vigente; y finalmente, dirijase atento oficio al Gobierno general de estas Islas, encareciéndole se dige ordenar al Inspector de géneros medicinales de esta Aduana, que no consienta en lo sucesivo la importación de cervezas ó caldos adulterados y nocivos á la salud, reservándose el Ayuntamiento el derecho de comprobar su bondad, siempre que así lo estime conveniente, por medio del Laboratorio Municipal.

"Comuníquese esta resolución á los señores Inspectores de los distritos para su conocimiento y cumplimiento, y publíquese en la *Gaceta oficial* y demás periódicos de la localidad, para que llegue á noticia de todo el vecindario y á quien pueda interesar."

Exequias.

Se celebran el martes en la iglesia de Recoletos á las siete de la mañana, solemnes honras fúnebres por el eterno descanso de D. Remigio Olazola y don José M. Uriarte, asesinados por foragidos en Mamburao (Mindoro) el 3 de Diciembre último.

La Asociación de la Marina mercante y otros amigos de los finados toman parte principal en esta religiosa manifestación de duelo, á la cual nos asociamos con toda nuestra alma.

Responso.

Ayer se celebró en la parroquia de la Ermita misa de *requiem* por el eterno descanso de D. Carlos Ramírez y Zamora. Por un nutrido coro en el que cantaban varias señoritas vecinas de dicho arrabal, se interpretó con mucho ajuste la misa del maestro Calahorra y al final un responso compuesto por el maestro Cansoco.

En el centro del templo se veía un catafalco revestido de paños negros y en él una cruz con tres artísticas coronas.

LOS MERCADOS.

Ayer mañana á las diez celebró sesión extraordinaria el Excmo. Ayuntamiento para tratar acerca de los mercados proyectados en el lugar que ocupa hoy el de la Divisoria, el de la Quinta y el del Parian, Intramuros.

Después de animada y larga discusión, se acordó aprobar los proyectos técnicos presentados por el Sr. Arquitecto Municipal para la construcción de los mercados en los sitios de la Divisoria y de la Quinta, quedando por ahora en suspenso el proyecto acerca del mercado del Parian, cuyo proyecto, como hace algunos días dijimos, también ha sido presentado por el Sr. Hervás.

Se encargó á los Sres. Secretario y Arquitecto de la Corporación, se pusieran de acuerdo para facilitar al Municipio los datos económicos que pueda hacerle conocer la cantidad que de sus fondos pueda disponer, á fin de verificar el empréstito necesario para dichas obras.

Y que para no perjudicar á la gestión municipal la falta de la cantidad que ahora percibe por el arbitrio de mercados, que se haga el cálculo de lo que debe pagar una extensión dada de terreno, para obtener al arbitrio total que recoje, más los intereses del empréstito y la cantidad prudencial que se crea prudente para ir amortizando el capital, con objeto de que el arbitrio que se recaude sea lo suficiente á cubrir todas estas necesidades.

Los planos de los mercados presentados en diferentes secciones, con los detalles necesarios, colocados en bastidores adecuados, fueron expuestos en el salón de sesiones.

Café. Caso raro.

Acerca de este grano nos escriben por la vía Marsella el anómalo caso á que se atribuye una baja de precios transitória.

Llegó á Cádiz no hace mucho una partida de 950 sacos de café de procedencia filipina, que fueron llevados al depósito comercial, desde donde se embarcaron en bandera española para la Habana, y allí pagaron los derechos de arancel y de consumo. De esa partida retornaron á Santander á donde en un principio se habían dirigido también en bandera española y solamente en cantidad de 850 sacos, en ocasión en que estaban ya suprimidos los derechos de Arancel, apesar de lo cual la Aduana de este último puerto, obrando tal vez por el estropeo de la historia mercantil que tuvo esta partida, la impusieron los derechos de estrangera, como procedente de nación no convenida.

El consignatario en el puerto de Santander se ha alzado de tan infundado procedimiento, y pende ahora del Ministerio de Hacienda la resolución del caso, esperándose su declaración nulo el aforo.

Esos 850 sacos café, de clase regular, bastante buena, fueron vendidos aquí, hace apenas un mes, á varios almacenes, á veinte y dos duros quintal, precio bastante más bajo que el que había estado rigiendo, de 28 á 29; pero que no de otro modo hubiera permitido la venta de la citada partida, por la convicción de una seguida baja que ya tenían los detallistas.

Escusado es añadir que dicha venta ha servido de norma para fijar el último precio corriente; siendo seguro que pronto se enmendará en la cotización el error ó incidente á que eso es debido.

La Villa de Lipa.

De un amigo nuestro que ha ido á Lipa á presenciar las fiestas, recibimos ayer una breve carta en la que nos participaba los detalles más culminantes de la fiesta.

Procesionalmente dirigiéronse al templo la comision organizadora, los espafioles y principales, y un sinnúmero de personas. La carroza en que iba el escudo, brillantísimamente engalanada; y lu-

josamente vestidas, las más importantes señoras y señoritas de aquel hermoso pueblo, que acababa de ser erigido en Villa, en compensación de la laboriosidad de sus hijos.

Las comisiones fueron recibidas en el templo por un P. Coadjutor, que fué quien rezó un *Te-Deum*.

Con respecto al discurso del abogado Sr. Templo, nos dice nuestro amigo que dicho señor tuvo que suspenderlo, porque era tanto el ruido producido por el volteo de todas las campanas de la Parroquia, que la voz del orador no podía llegar hasta los oyentes, que con verdadero placer le escucharon el exordio.

Bendecida la primer piedra del monumento, se cantó un precioso himno, letra del hijo del Sr. Aguilera.

Fiesta de Batangas.

Nos dicen de aquella provincia que ha estado muy animada la fiesta, por las muchas personas que acudieron. Hubo carreras de caballos, bailes y funciones teatrales por la Compañía filipina las tres noches, siendo muy aplaudidos y contratándose para otra noche y quedando todos en el pueblo muy satisfechos del cuadro de Compañía que dirige el jóven Carvajal; la orquesta de la compañía, que lo es del capitán Quicoy fué bastante aplaudida la noche del baile.

Segue la epidemia.

Por noticias que tenemos de varios pueblos de esta provincia, sabemos que aún sigue haciendo estragos en el ganado la epizootia, ó peste de animales, siendo los más atacados los que se dedican á las faenas agrícolas.

Creemos que convendría estudiar el medio de atajar el mal, ó cuando menos, de aminorar los estragos que hace en los intereses de los vecinos, á la par que por los pedáneos respectivos debiera tenerse la más estricta vigilancia á fin de que no se venda la carne de dichas reses para el abasto público.

Muerte de un malhechor.

El día 17 del actual, entre una y dos de la mañana, una patrulla compuesta de vecinos del barrio de S. Gabriel, Compresion del pueblo de S. Francisco, Cavite, que se hallaba de vigilancia, se encontró con el indígena Lucio Dulce, que estaba mandado capturar, y al intimarle los vigilantes que se diese preso, los hizo resistir con un bato que llevaba, por lo que se vieron en la necesidad de darle muerte.

¿De donde las sacó?

Segun hemos oido, anteaer á las dos tarde fué detenido por la pareja de la Verdad que prestaba sus servicios en la calle del Príncipe, un chino que dicen se llama Lue-Bauco, por haberse hallado en la cuneta, cerca á su tienda, una calavera y una mandíbula inferior, al parecer humanas, las cuales, segun declaración de un niño de corta edad, habían sido sacadas por el chino de la casa núm. 69, de la calle de Lavezras, donde habita y que el chino las tiró al canal.

Un apostol de pega.

Por la Guardia civil de Bulacan ha sido aprehendido el indígena Máximo de los Reyes, natural del pueblo de Pullian, como propagandista de las paparruchas del *diar* de la Pampang, Segundo Maratung, del que en nuestros anteriores números hemos hablado.

Ya irán cayendo lo demás corifeos que le secundan.

Detenidos.

Lo han sido 5 individuos por indocumentados, y 7 por faltar á los bandos municipales.

Una novela.

La empresa *Cosmos editorial* de Madrid nos ha enviado por medio de su corresponsal en Manila, Sr. Arias Rodríguez, dueño de la *Agencia editorial* de la calle de Carriedo, la última novela que acaba de publicar.

Valentina es una de las primeras obras de Jorge Sand, y que acreditaron á la famosa baronesa Dudevant de novelista de grandes alicentos. Es obra dramática muy interesante, que desde sus primeras páginas atrae poderosamente la atención del lector.

La traducción de dicha obra, es del académico D. Eugenio de Ochoa, que residió muchos años en París, y esto solo nos dispensa de todo elogio.

El Faro Jurídico.

Ayer recibimos el núm. 62 de esta revista que, además de las dos acostumbradas entregas de legislación y jurisprudencia en asuntos de Ultramar, trae el siguiente sumario de doctrina:

Instrucción para el uso del papel sellado y demás efectos timbrados. Congreso jurídico español. (Continuación.) Crónica Legislativa.

Guía judicial en Filipinas, por don Juan Lobo Jimenez.

El museo de la Juventud.

Hemos recibido dos cuadernos de esa ilustrada publicación de Barcelona, que nos ha enviado el Sr. Arias Rodríguez, dueño de la *Agencia editorial*, por encargo de la casa viuda de Trilla.

He aquí el contenido de los números recibidos.

Núm. 3. *Sumario.*—El asno gris (continuación).—Blancanieve y Rosa encarnada (conclusion).—La escafandra.—El perro palomo.—El abrigo de pieles.—Ali-Bay.—Galería del palacio del duque del Infantado en Guadalajara.—La castañera.—El heredero de Robinson (continuación).—Pasatiempos.

Grabados.—Esperando las sopas.—Eduardito tropezó en la acéquia.—Cayó de espaldas gritando: ¡papá! ¡papá!—Qué guapa es!—La escafandra.—Qué pesadísimo.—Los pendientes de cerezas.—Galería del patio del palacio del duque del Infantado en Guadalajara.—Bromas desagradables.—Grosqueis acercó la cartera á la luz.

tinuacion).—El fiel Juan.—El elefante Africano y el rinoceronte.—Los monstruos.—La castañera (continuación).—La fortuna.—El heredero de Robinson (continuación).—Pasatiempos.

Grabados.—El goloso.—¿Le perseguía la guardia civil?—Eduardito no llegaba solo.—Lucha entre un elefante Africano y un rinoceronte.—Primavera.—La he sabido, abuelita!—Aplicación.—Esperando á los pescadores.—Kaki, el monito de Florencia, muerto por la serpiente.

ECOS DE CAMARINES NORTE

En carta de Daet, del 14, confirma un amigo lo que se dice en el comunicado que publicamos ayer, apreciando las cualidades de empleado público celoso desplegadas por D. Guillermo Luis de Conde, trasladado ya de aquella á otra provincia.

También se habla de dos animadas fiestas particulares en celebración de los días de los Sres. Leon y Calzada, juez y promotor de la provincia.

De asuntos generales, dice:
La producción del rico filamento abacá durante el año 87, bastante floja, pues solo dió toda la provincia, segun datos muy verídicos, 24,000 picos, esto es, la mitad de los años anteriores, que producía de 40 á 48 mil.

El mecanismo del Sr. Cuesta, para el beneficio del abacá, ha sido abandonado. Lástima es que no alienten al autor, á reformar su ingenioso aparato, que creo muy susceptible de ello con el apoyo de los interesados en estimularlo.

El abacá mejora aquí notablemente en su beneficio.

El palay abundante, más apenas hay compradores.

DE TODAS PARTES.

Desgracia de un artista.

En los periódicos hemos leído una triste noticia. Sin nombre, primero, se habló de un autor enfermo de terrible enfermedad. Después se ha dicho claramente que Zamacois se había vuelto loco. Era un actor de grandes condiciones asimilatorias, que remedaba mejor las apariencias que el fondo de los tipos y pasiones. Ganoso del aplauso, por hacer reír daba en la caricatura. Sin este amor á la popularidad, hubiese podido ser un actor excelente. Desgracias de familia, segun parece, han originado su locura, lo cual hace más triste aún su desgracia para nosotros, puesto que vemos tras del cómico, disfrazado á veces de polichinela, el hombre apasionado y sensible.

Es siempre siniestra la locura; pero la de un cómico, de un cantante, de un bailarín, de uno de aquellos que inventaron acentos y muecas y simularon pasiones y delirios para recrearnos, es la más lúgubre de todas. Nos parece que aún fingien, que aún representaban, y el recuerdo y la realidad se confunden en nuestra mente y en nuestro corazón con un indecible sentimiento de angustia.

Esperemos que la locura de Zamacois sea pasajera, que recobre la salud y que se fortalezca su espíritu con nuevas risas y aplausos.

Un robo en París.

El célebre pintor Raimundo Madrazo vive con su hermana, la viuda de Fortuny, en una casa de los Campos Eliseos, cerca del Arco de la Estrella, el mejor barrio de París. Su hermana está ahora en Italia; el criado, siempre con su amo en su estudio, distante de la citada casa, la cual queda durante el día al cuidado de la criada, que se tomó un día de Noviembre último la licencia y se fué á comer con una hermana suya, lo cual facilitó á unos ladrones, de los miles de miles que infestan París, el entrar en el cuarto, descerrajar los muebles y llevarse mucho dinero y alhajas pertenecientes á Madrazo (la mayor parte de su difunta mujer), y no pocas de la viuda de Fortuny.

El comisario de policía hizo *l'enquête* correspondiente, y al concluir le dijo á Madrazo:
—"Este es un robo hecho por ladrones *voladeros*, y es seguro que no se dará con ellos."

Un filántropo.

El emperador de Rusia, al regresar últimamente á su país, ha aceptado un ofrecimiento que le había hecho antes de salir para Copenhague el opulento capitalista israelita Barón Harsch, no habiendo firmado antes la aceptación por esperar el informe que había pedido á su Gobierno.

La oferta consiste en cincuenta millones de francos para fundar escuelas primarias en Rusia, y un millón para que el mismo Czar lo invierta en obras de caridad.

Estas sumas están depositadas en casa de los banqueros Roschild y Worms, que son los encargados de entregarlas.

Parece que con los intereses de 50 millones se podrá dar educación á 50,000 niños.

Es el acto más espléndido de filantropía de que hay recuerdo.

¡Lo que es la modal

Apenas transcurre mes sin que aparezca en París alguna moda extravagante, indicada por alguna dama de las que poseen el cetro de la elegancia ó de las que aspiran á él.

Hace pocas semanas hubo en los salones parisienses señoras que se presentaban con las uñas doradas, en imitación de antiquísima costumbre. Pero la moda era demasiado extravagante, y no prosperó.

Los revisteros hablan ahora de ligas con broches de brillantes y otras piedras preciosas.

Una ex-reina, cuyo nombre no citaremos, ha sido, al decir de las gentes, una de las que han iniciado la moda. En una joyería del Boulevard han estado expuestas á la admiración pública unas ligas que llevaban en el broche la cifra en brillantes de la duquesa de Buffremont. Las demás joyerías famosas siguen la rutina, y exponen en sus escaparates ligas de ese género, encargadas por otras damas no ménos ilustres.

El blason se lleva ahora en las ligas. La moda tiene una grave quebranto. Dada la vanidad femenina, es de temer que las damas parisienses no se resignen á tener ocultas ligas tan ricas y tan

preciosas, y que los días de barro sea cosa de echarse á la calle para ver preciosidades esculturales con pretexto de admirar obras maestras de joyería.

Un consejo por día.

Juicias á la francesa.—Se elegirán *Juicias verdes* y tiernas.
Móndense quitándose ambas extremidades y los filamentos que tienen á los lados.

Blanquéuse en agua caliente con sal, á fuego vivo.
Cuando estén á punto y no demasiadamente cocidas, se escurrián en un tamiz. Deslíase un poco de manteca mezclada con perejil y cebollino bien picados, sal y pimienta.

Echense otro poco manteca y harina á rehogar en una cazuela.
Mézclase en seguida todo y el zumo de un limón. Se les dan dos vueltas y se sirven.

Peayrolon va de visita á una casa; la señora tiene á un niño en brazos.

—¿Qué tiempo tiene?—pregunta Peayrolon.

—Seis meses.
—¿Tiene usted más familia?
—Otro niño.
—¿Más pequeño que éste, verdad?

Entre cortesanías de la época de la union liberal.

—Yo—dice una—fui amada en 1850 por un ruso, tan sumamente rico, y pródigo, que no comía más que ostras que tuviesen perlas.

—El 55 me amó un inglés—dice la otra—que comía el requesón de Miraflores espolvoreándole con brillantes.

Charadas.

I.

Un amigo.
Juan entra muy furioso en el despacho de Antonio, y le dice:
—¿Se que haces el amor á Rosario.
—Es cierto. ¿Qué te importa?
—¿Prioral Sab's que estoy casado con ella en secreto?
—A buena hora me das parte de la boda. Eso no se oculta á un buen amigo. ¿Ves? Ya es tarde.

II.

Su amor á la *prima dos* tiene á Luis tan arruinado, que ni un *mal tercer* *cuarta* luce para su descanso.
Cuando le *prima tercera* con bromas sobre su fiasco suelta un *dos cuarta* y responde que no hace el *cuarta* con *cuatro*, pero aun le queda un consuelo en tan miserable estado: conquistar junto al *dos prima* un buen sitio en el Paraiso. Ilusiones que se forjan en un pobre *todo*, hallado para fuerce *cuatro dos* contra acertos desengaños.

III.

Cuando el buque *dos primera* y *dos primera* empujando el viento, decimos todos: *todo*, *todo*, suerte y cuartos.

D. REMIGIO OLAZOLA Y D. JOSE MANUEL URIARTE,
ESPAÑOL PENINSULARES.
Muestran discretamente en Mamburao (Mindoro) la noche del 5 y de Diciembre de 1887.

Sus descomulgadas familias, madre y hermanos de Orliz, esposa é hijos de Uriarte. La Asociación de la Marina Mercante de Filipinas y amigos que con fines

AVISOS



Genato y Compañía

Autorizados debidamente por el Sr. D. Teodoro Robles...

Una maestra de instrucción primaria...

Escolta 30. La Funeraria completa desde la agonía al nicho.

FOTOGRAFIA DEL GLOBO ANTIGUA DE R. MAYER

ALFONSO LIBAU, gerente que ha sido durante 3 años de la Fotografía de San Camp...

Debido a la falta de espacio...

La almoneda tendrá lugar en las noches de los días miércoles...

MARTILLO DE Genato y Compañía.

Debido a la falta de espacio...

La almoneda tendrá lugar el día jueves 27 del actual...

Para comodidad de los que gusten concurrir...

La almoneda tendrá lugar el día 27 del actual...

Para comodidad de los que gusten concurrir...

La almoneda tendrá lugar el día 27 del actual...

Para comodidad de los que gusten concurrir...

La almoneda tendrá lugar el día 27 del actual...

Para comodidad de los que gusten concurrir...

La almoneda tendrá lugar el día 27 del actual...

Para comodidad de los que gusten concurrir...

La almoneda tendrá lugar el día 27 del actual...

Para comodidad de los que gusten concurrir...

La almoneda tendrá lugar el día 27 del actual...

Para comodidad de los que gusten concurrir...

La almoneda tendrá lugar el día 27 del actual...

Para comodidad de los que gusten concurrir...

La almoneda tendrá lugar el día 27 del actual...

Para comodidad de los que gusten concurrir...

La almoneda tendrá lugar el día 27 del actual...

Para comodidad de los que gusten concurrir...

La almoneda tendrá lugar el día 27 del actual...

MARTILLO DE Federico Calero

Almoneda de muebles, caballos y carruajes.

También se venderán efectos de China, Japon y de la India Inglesa...

Los carruajes y caballos se venderán entre ocho y media y nueve de la noche.

La almoneda tendrá lugar el día martes próximo 24 del corriente...

Una maestra de instrucción primaria...

Escolta 30. La Funeraria completa desde la agonía al nicho.

FOTOGRAFIA DEL GLOBO ANTIGUA DE R. MAYER

ALFONSO LIBAU, gerente que ha sido durante 3 años de la Fotografía de San Camp...

Debido a la falta de espacio...

La almoneda tendrá lugar en las noches de los días miércoles...

MARTILLO DE Genato y Compañía.

Debido a la falta de espacio...

La almoneda tendrá lugar el día jueves 27 del actual...

Para comodidad de los que gusten concurrir...

La almoneda tendrá lugar el día 27 del actual...

Para comodidad de los que gusten concurrir...

La almoneda tendrá lugar el día 27 del actual...

Para comodidad de los que gusten concurrir...

La almoneda tendrá lugar el día 27 del actual...

Para comodidad de los que gusten concurrir...

La almoneda tendrá lugar el día 27 del actual...

Para comodidad de los que gusten concurrir...

La almoneda tendrá lugar el día 27 del actual...

Para comodidad de los que gusten concurrir...

La almoneda tendrá lugar el día 27 del actual...

Para comodidad de los que gusten concurrir...

La almoneda tendrá lugar el día 27 del actual...

Para comodidad de los que gusten concurrir...

La almoneda tendrá lugar el día 27 del actual...

Para comodidad de los que gusten concurrir...

La almoneda tendrá lugar el día 27 del actual...

Para comodidad de los que gusten concurrir...

CAFE Y RESTAURANT DE LA MARINA

Se sirven desayunos y comidas desde las cinco de la mañana a las diez de la noche.

GUIA DEL COMPRADOR

de terrenos baldíos y realengos, por D. Miguel Rodríguez Berriz...

MANUAL DE LOS JUECES DE PAZ

por D. JOSE ROBLES LAHESA, Jefe de 1.ª instancia de la provincia de Isla de Negros...

Esta obra contiene toda la legislación relativa a la organización y régimen de los Juzgados de Paz...

Esta obra consta de dos tomos al precio de \$ 1-50 cada uno.

Está de venta: MANILA, Agencia Editorial, Carretero 2.

Crema Simon. POLVOS DE ARROZ SIMON. Jabón de Crema Simon.

LA CAMELIA

Vende sus existencias a satisfacción de los compradores.

BARATURA SIN RIVAL.

Acudid y os convencereis que no hay competencia posible con este establecimiento.

MUELLES DOVELAS Y SILLARES

Piedra de Guadalupe y Meycauyan. Cal de piedra y de ostra.

Padrones de vecindario,

presupuestos de contribuyentes al impuesto y prestación personal.

DESPACHO DE AZUCAR DEL REFINO DE MALABON.

Plaza de Goiti núm. 5.-Santa Cruz. Se expenden las siguientes clases de azúcar...

TERRONES O CORTADILLOS. En cajas de 20 latas de 4 1/2 @ blanco refinado...

Se expenden al por menor y a los mismos precios que el despacho principal...

Ventas al por mayor y menor PLAZA DE GOITI N.º 5.-SANTA CRUZ.

ESPECIALIDADES FARMACEUTICAS, ESPAÑOLAS

ESPERIMENTADAS POR LOS MEJORES CLINICOS. Pasta pectoral Dr. Ferrer.

Antihéptico y depurativo infalible del Dr. Casasa. Agente único-EVARISTO PUIGDOLLERS.

EL FERRO-CARRIL de Manila a Dagupan.

Trata de los ferro-carriles en general-Requisitos para la formación de empresas de construcción...

Este folleto se regala a los suscritores de La Océania que paguen dos meses adelantados de suscripción.

COMPANIA GENERAL DE TABACOS DE FILIPINAS

PROVEEDORA DE LA REAL CASA. Premiada con diploma de honor en las Exposiciones de Manila 1882...

PRECIOS CORRIENTES DE LA FABRICA "FLOR DE LA ISABELA"

Table with columns: VITOLAS CUBANAS, MENAS FILIPINAS, PICADURA, CIGARRILLOS. Lists various tobacco products and their prices.

Manila 1.º de Setiembre de 1887. Sigue vendiendo LA CASTELLANA

PHOSPHATINE. ALIMENTACION RACIONAL DE LOS NIÑOS. La Fosfatina Faltner facilita la nutrición...

Botica Inglesa. Escolta 14. Para establecimientos.

Arroz de Ilocos. Venden por legar. Calle Barcelona núm. 3 (Binondo).

JUVAS! MUY FRESCAS. En "La Castellana" Escolta 37 y S. Fernando 34

FAROLES de gran lujo y alta novedad

para los que quieren lucir en las Pascuas y en las próximas carreras. En LA GRAN BRETAÑA.

EL ARNÉS. FABRICA DE MONTURAS Y GUARNICIONES DE V. JIMENO.

Guarniciones limonera (calesa) cuero país \$ 8, 10, 12, 14, 16 y 18.

Idem Idem Europa desde \$ 22. Idem tronco (carruaje) cuero país \$ 16, 20, 25, 30 y 35.

Idem Idem Europa desde \$ 40. Los cueros del país son adobados en el establecimiento.

Monturas para señoras, caballeros y niños. Idem con todo el equipo reglamentario para señores Jefes y oficiales del Ejército.

Además encontrarán un inmenso surtido en todo lo concerniente al ramo de guarnicionería. Prontitud y esmero en los encargos.

10-Carriedo-10. CON GARANTIA DE UN AÑO.

PARFUMERIE DU MONDE ÉLEGANT DELETTREZ

15, Rue d'Enghien, 15 PARIS. Agua Mirifica. La Reina de las Aguas de Toilette

y el Agua de Toilette de las Reinas. El Agua DELETTREZ denominada "La Mirifica"

por sus calidades benéficas, es exclusivamente compuesta de plantas aromáticas. Su olor es de los mas suaves y su uso asegura una juventud perpetua.

Los Indios atribuyen a esta agua un poder ó virtud divina, y afirman que las personas que la usan están preservadas del mal ojo.

Cuidado con las falsificaciones!!!! Agentes y depositarios generales en las ISLAS FILIPINAS

TORRECUILLA Y Cia, 17, Escolta, 17, MANILA

Buena ocasion.

El día 27 del actual, a las doce de su mañana, se venderá en pública subasta en los estrados del Juzgado de intramuros...

Dicha casa tiene espaciosos altos, dos entresuelos, caballería y jardín, y produce 70 pesos mensuales de alquiler...

Las proposiciones podrán hacerse los días 25 y 26 anteriores al del remate en la escribanía de D. Manuel Blanco...

Ojo señores consumidores! A un real el mazo de diez esquisitos tabacos CABALLEROS

con anillo. Se venden en La Favorita. Escolta núm. 20, esquina al pasaje de Perez. dmh

Se desean comprar almanacas filipinas de años anteriores al de 1843...

SELLOS. Se vende una buena coleccion de sellos, compuesta de 1.020 ejemplares diferentes...

Tierras y Razas FILIPINAS. Estudios descriptivos y antropológicos.

Un volumen de 300 páginas, se vende a \$ 2 en la Agencia Editorial y en la Librería de Santo Tomás. jh

CASI DE BALDE Venden

Piedras baldosas de Ilocos legítimas de San Esteban. Labradas finas, solo cuestan a una mitad de precio de las de China.

No confundirlas con otras que son de clase mas inferiores. ¡Probadas! pues ellas solo se recomiendan.

Sans y Codina. Calle Barcelona núm. 3 (Binondo). Armas de Joló y Mindanao.

Se vende una bonita coleccion y puede verse en el "Restaurant de París. JUSTICIA MILITAR.

Notiones teórico-prácticas de toda clase de procedimientos para D. Joaquin Gracia Hernandez.

Se vende en la Administracion de este periódico. Y se vende tambien por separado el Apéndice de la misma obra...

La Castellana.

ESCOLTA 37. Acaba despachar de la Aduana fresca y buena: Leche condensada marca Aguila...

Queso de plato y de bola. Rundo salmón de California en latas a 24 rs. en Madrid, se venden a 4 rs. fuertes.

Tomates enteros de 2 y media libras lata a 3 rs. Las ricas habichuelas mantequilla no hay mejores en Manila...

Gotas amargas de Rusia. Moscatel puro para Misca. Cervezas negra y blanca "Emperador."

Cerveza negra Bass. Legítimas ginebras importadas de Holanda...

Se reciben cada mes. Precios baratos y garantía de los efectos. LA CASTELLANA. Escolta y S. Fernando.

Cuadros Filipinos

por FRANCISCO DE P. ENTRALA. Se vende a 2 reales fuertes ejemplar, en esta Administracion.

CAFÉ TEATRO DE LA CAMPANA

Plaza Goiti 3, Santa Cruz. Funcion todas las noches de nueve a doce.

En los intermedios habrá un magnífico concierto de artistas por lindas dalgas que serán del agrado del público.

Teatro del Principe.

Funcion para el domingo 22 del corriente, a las nueve de la noche. PROGRAMA. ACTO 1.º

1.º Sinfonia por la orquesta. 2.º Aria de O en la zarzuela La gallina ciega por la Srta. Tagaroma.

3.º Baile. 4.º Gimnasia. ACTO 2.º 5.º Sinfonia por la orquesta.

TALLER DE REPARACIONES. Reparación de coches, bicicletas, etc. Se dedican a reparar todo lo que se daña. Se hacen trabajos de carpintería, herrería, etc. Se vende todo lo necesario para el hogar. Se hacen trabajos de costura y bordado. Se venden vestidos a la medida. Se hacen trabajos de calzado. Se venden zapatos a la medida. Se hacen trabajos de repostería. Se venden pasteles y dulces. Se hacen trabajos de limpieza. Se venden productos de limpieza. Se hacen trabajos de pintura. Se venden pinturas y barnices. Se hacen trabajos de carpintería. Se venden muebles y aparatos. Se hacen trabajos de herrería. Se venden herramientas y utensilios. Se hacen trabajos de calderería. Se venden calderas y hornos. Se hacen trabajos de albañilería. Se venden materiales de construcción. Se hacen trabajos de electricidad. Se venden aparatos eléctricos. Se hacen trabajos de mecánica. Se venden piezas de repuesto. Se hacen trabajos de plomería. Se venden tuberías y accesorios. Se hacen trabajos de fontanería. Se venden sanitarios y accesorios. Se hacen trabajos de carpintería. Se venden muebles y aparatos. Se hacen trabajos de herrería. Se venden herramientas y utensilios. Se hacen trabajos de calderería. Se venden calderas y hornos. Se hacen trabajos de albañilería. Se venden materiales de construcción. Se hacen trabajos de electricidad. Se venden aparatos eléctricos. Se hacen trabajos de mecánica. Se venden piezas de repuesto. Se hacen trabajos de plomería. Se venden tuberías y accesorios. Se hacen trabajos de fontanería. Se venden sanitarios y accesorios.

TALLER DE REPARACIONES DE CABALLEROS Y SEÑORAS

Quando el Sr. Bisturi, distinguido Cirujano madrileño, estableció su taller de reparaciones en la quinta avenida...

Relegados hacia tiempo al olvido el vapor y la electricidad, como antiguallas inútiles, á las que, con tantas ventajas...

Epoca de transición aquella, hasta los espíritus más atrevidos deteníanse en los últimos límites de la penumbra...

Por eso sin duda, nuestro inolvidable maestro, aunque elegido por la Providencia para ser el primero que propagase los beneficios de la nueva escuela...

En efecto; tres únicas piezas constituían el taller, destinándose la primera á la construcción y reparación de miembros...

El orden más severo y la formalidad más escrupulosa presidían siempre á las delicadas operaciones que llevábamos á cabo...

Los enfermos eran conducidos por personas de su familia que esperaban, hasta que sometidos aquellos á la máquina suspensoria de la vida, cesaba esta, quedando convertidos en estatuas.

Entonces dábse á los interesados una ficha de cobre con nuestra contraseña, y número igual al colocado en el sugeto que había de componerse...

Quando los parroquianos eran conocidos, y las personas que habían de componerse esposas ó amas de gobierno...

A cada momento llegaban á nuestro taller personas de importancia, unas por que atrataban, otras porque adelantaban...

Las pupilas traían á sus huéspedes, para que les arregásemos las boquillas, porque decían hacer mucho consumo...

Por el contrario, la moda reclamaba á cada momento nuestro auxilio y nosotros se lo concedíamos de buen grado...

La operación era bastante fácil. Con ayuda del muellecillo de que antes hablabamos, en un dos por tres, arancábanse las primeras por solapas y polos...

No eran pocos también los chulos y chulas que transformáramos en perulones; con lo que, aquellos y estas, aunque no ganasen, quedaban á su gusto...

Aquella profesión en la que parecían mezclarse diferentes oficios, como el de

telero, herrero, sastre, pintor, fabricante de juguetes y qué sé yo cuantas cosas más, no dejaba de tener encantos para mí...

Todos estos, y aún mas, salían de nuestras manos perfectamente arreglados, y algunos mejor que cuando eran nuevos...

Señora vino á nuestras manos que aquello era una lástima; de cabeza raída, con la voz cascada, desformado el armazon...

Verdad es que tales carenas salían bastante caritas, pero, ¿qué importaba eso, cuando nuestras parroquianas quedaban en condiciones de poder aspirar á un partido ventajoso?

Ellos guardaban el secreto de haber estado en nuestro taller, pero las damas no hacían lo mismo, como lo prueba en varios periódicos de aquella época donde se lee:

"Ganga: una señora recién carenada en los talleres del Sr. Bisturi desea entrar al servicio de un caballero solo."

Los materiales empleados en nuestras obras eran de los más escogidos que podía proporcionarnos la industria extranjera; dientes de coedrilo, uñas de tigre, ojos de linco, pieles de carnero, gacela ó leon, según los casos, y huesos de elefante.

En cuanto á los órganos interiores no éramos menos escrupulosos, corazones de oro, cerebros volcánicos, estómagos de bronce, músculos de acero y hasta almas sensibles ó sensibilizadas.

También teníamos en bodega aquel precioso licor al que en lo antiguo se daba el nombre de sangre; pudiendo leerse en las etiquetas puestas en las botellas donde se encerraba, las indicaciones de su calidad, como por ejemplo, sangre fría, sangre caliente, sangre azul, sangre de perro, sangre de horchata, etc. etc.

Además poseíamos un inmenso surtido de esos pequeños muellecillos, adaptables á todo aparato, para obtener determinadas aptitudes, y con los que, transformáramos en pintores, músicos ó poetas, á los seres más refractarios á las bellas artes.

Aquello era una maravilla: con un simple resorte, lográbamos fácilmente lo que no pueden conseguir algunos ministros con sus credenciales, como era, trocar en hombres de Administración, de leyes ó de ciencia, á cualquier zascandil.

Nuestra superioridad en este punto llegó á ser tal, que no faltó Gobierno que nos propusiese la recomposición por contrata de varias instituciones chapadas á la antigua, en las cuales, había entrado la carcoma y se hallaban inútiles para todo el servicio.

El Sr. Bisturi nunca quiso tomar á su cargo esas carenas, porque, según aseguraba, aquellos muebles no tenían ya compostura.

Por el contrario, la moda reclamaba á cada momento nuestro auxilio y nosotros se lo concedíamos de buen grado, transformando á las Señoras en chulas y á los Caballeros en cantaores flamencos.

La operación era bastante fácil. Con ayuda del muellecillo de que antes hablabamos, en un dos por tres, arancábanse las primeras por solapas y polos, con muchísima sandunga, como si llevasen en las venas sangre gitana, y los segundos se traían todo el cante flamenco y la verdad en el arte de Lagartijo.

No eran pocos también los chulos y chulas que transformáramos en perulones; con lo que, aquellos y estas, aunque no ganasen, quedaban á su gusto, que era el de la moda.

de sus operarios la más calurosa defensa, prometió al desconfiado parroquiano cerciorarse por sí mismo del fundamento que pudiera tener tan injusta sospecha.

Temeroso del nublo que se venía encima, en la primera favorable ocasión, bice despertar á la muchacha, y pocos instantes después corríamos como locos por la quinta avenida para alcanzar el tren de las cinco y media que en breves momentos nos condujo á la gran ciudad de Meo, donde un respetable sacerdote bendijo nuestra unión.

Desde entonces dejé el oficio de remendón, y me dedico á hacer obras nuevas, A. N. TAGUI.

FRAY MELCHOR CANO

(Remitido.)

Fué este varón insigne una de las más grandes y poderosas figuras que enaltecieron á España en el siglo diez y seis. En aquel siglo verdaderamente de oro para las armas y para las letras patrias en que el imperio español por su influencia, extensión y poderío recordaba los imperios más famosos de la tierra...

Trascurrido poco más de un mes, que ella niña, tan robusta y lozana, fué languideciendo, hasta el punto de inspirar serios temores á sus papás; y aquí entra lo más curioso del caso, pues habiendo llegado á ellos la fama universal del señor Bisturi, decidieron llevar al taller á la adorada de mi corazón, y así lo efectuaron una mañana, con gran contentamiento mio.

Al verla el maestro, no pudo menos de exclamar: —¡Bonita joyal! ¿Y para qué la traen ustedes? —Para ver si tiene compostura. —¿Pues qué le pasa? —Que no anda bien. —Comprendido, ¿y de qué pié cojea? —De ninguno; sino que no come, ni bebe, ni duerme. —Eso no vale nada—respondió mi maestro.—Sin duda se le habrá metido algún amorcillo en el corazón, entrepudiéndole sus funciones, y de aquí los demás trastornos. Déjenmela ustedes, y dentro de dos días pásense por aquí, que estará compuesta.

D-spues de las operaciones de costumbre, fué colocada mi novia en uno de los entrepaños de la anaqueiería destinada al objeto. Cuando se retiraron los padres, abandoné el rincón donde me había escondido, y, ¡cosa extraña! á la alegría de los primeros momentos, siguió el más profundo pesar, pues, tal fé abrigaba respecto á la destreza del Sr. Bisturi, que me dije: —Como el maestro ponga manos en la muchacha, adios el amor que por mí siento. Y no pudiendo resignarme con tan triste perspectiva, resolví jugar el todo por el todo en cuanto abandonasen el taller oficiales y aprendices, á la hora de la comida.

Llegada esta, y seguro de que nadie me espiaba, fuíme al almacén, y tomando en brazos á la dueña de mis pensamientos, la conduje á la máquina suspensoria, donde no tardé en recobrar la vida. Como no había tiempo que perder, nuestro diálogo fué sumamente breve, jurándonos amor eterno, y conviniendo en que, fuesen cuales fuesen los medios que para separarnos se emplearan, viviríamos siempre el uno para el otro.

Tranquilo ya con esta esperanza, suspendí de nuevo la vida de mi novia, y la conduje al almacén. El Sr. Bisturi cansado de componer muebles viejos, daba siempre preferencia á las obras ligeras, así que aquella misma tarde, atendió á la carena de mi novia, aplicándole varias inyecciones hipodérmicas de *hiosyamus niger*, (2) que, como la antigua homeopatía, empleábamos para curar los padecimientos producidos por una pasión contrariada.

El día convenido presentáronse en el taller los padres de la muchacha y se la llevaron llenos de contento, por las seguridades que les dió el Sr. Bisturi, de hallarse completamente curada. Aún no había pasado una semana, cuando los papás trajeron de nuevo la niña, asegurando que ésta se encontraba peor que antes, é igual escena repitióse otras veces, llegando las cosas á tal punto, que, en medio de un fuerte altercado, se permitió decir el padre de mi novia que de seguro habían quitado alguna pieza de su máquina.

La indignación del honrado maestro rayó en delirio, pues veía comprometida la fama del taller: así, despues de hacer (1) Des Ravauaders dans les siècles reculés. (2) Befeño negro, Hahnemann. Hist. nat. y rep. Farmac. homeop.

lidad de Teólogo del Emperador y de España se dió á conocer en el Concilio de Trento. Entonces llenó la Europa con su nombre. La impresión que al verle y al oírle hablar y discutir recibí aquella augusta Asamblea, donde estaba reunida la flor y nata de los sabios, debió de ser profunda é inmensamente extraordinaria, para atreverse el mismo Cano á estar, en su obra *De Locis* estas palabras: *Verum certamen fuit, quod spectante Orbe in tridentino Concilio certabimus. Ubi Patribus magnum lumen accendimus, tenebras adversariorum dispulimus. Theologi vixi sumus.* El esclarecido dominico poseía la conciencia de su propio valer, pero no lo exageraba: Hablaba siempre con franqueza y desenfadado, pero de sus lábios no salía sino la verdad. Cano se mostró allí en presencia del mundo, campeón invencible de la causa católica, con quien nadie se atrevía á medir sus fuerzas. Fué lumbrera que iluminaba á los mismos sabios, y cuyos vivos destellos ahuyentaron las tinieblas acumuladas por la reciente y formidable herejía.

A pesar de todo esto, puede asegurarse que donde Cano puso en alarde la serenidad inalterable de su juicio y la profundidad de su saber, fué precisamente cuando puso sus grandes cualidades, al servicio, no del fanatismo, sino de la Religión católica; no haciendo sentir á muchos desdichados el peso de su influencia, sino haciendo conocer la verdad en medio del ardor de los espíritus y del calor de las disputas. Hubo un tiempo en que era moda hacer aspavientos al oír nombrar la Inquisición; esa moda sentimental ya pasó; hoy ya no es de buen gusto el traer á cuento los horrores, las cárceles y las hogueras del tribunal de la fé. Despues de lo que se ha escrito sobre esta materia, el manifestar miedo ó filantropía ante el fuego de esas hogueras y ante la oscuridad de esas cárceles, arguye ligereza de ánimo é ignorancia de la cuestión. Las personas sensatas y los dos que se precian de medianamente instruidos, ya saben á qué atenerse sobre este particular y sobre la tan decantada opresion del pensamiento é inaudita crueldad de los inquisidores. Nunca existió mayor ni más legítima libertad de pensar, ni valoran más alto los ingenios españoles, que en aquellos tiempos clásicos.

Los notables escritores que en todo género de disciplinas florecieron durante los reinados de Isabel la Católica, Carlos V, de Felipe II y de Felipe III, son una solemne protesta contra ese insensato clamoreo con que desde principios de este siglo se viene calumniando una cosa de suyo buena, laudable, provechosa y muy fundada en razon. "Nunca, dice Menéndez Pelayo, nunca se escribió más y mejor en España, que en los dos siglos de oro de la Inquisición". Y no podía menos de ser así. Porque como dice Fr. Luis de Granada: ¿Qué otra cosa es el Santo Oficio sino muro de la Iglesia, columna de la verdad, guarda de la fé, tesoro de la Religión Cristiana, arma contra los hereges, lumbrera contra los engaños del enemigo, y toque en que se prueba la fineza de la doctrina si es falsa ó verdadera? "Pues en ésto de probar la fineza de la doctrina y discernir la falsa de la verdadera, es donde Melchor Cano lleva la nota de sobresaliente, manifestando el largo alcance de su escrutadora mirada. Cano sirvió al Santo Oficio como Teólogo calificador; y su celo religioso iba á una con la severidad de sus principios y su destreza escolástica. No había nada tan eficaz y delicado como el toque de su ciencia teológica. Y este hombre tan eminente, de saber tan vasto y de carácter tan enérgico, no hacía sentir al desdichado el peso de su influencia y vaimiento, sino para su bien y provecho. El mismo Cano en el libro 12 capítulo 8.º de su obra *De Locis*, nos cuenta un caso de un pobre hombre imbuido en errores contra la doctrina de la Iglesia, y cuya causa pasó á su informe para que la calificase, y despues de visitar y sondear al reo, propuso la absolución que fué aceptada por el tribunal; en lo cual manifestó el tino, y perspicacia, y la rara habilidad que en tales asuntos por ninguno otro fué igualada. Era intolerante, sí, con el error, pero tolerante y considerado con las personas. "La llamada tolerancia, escribe á este propósito Menéndez Pelayo, es virtud fácil; digámoslo más claro: es enfermedad de épocas de excopticismo ó de fé nula. El que nada cree, ni espera en nada, ni se afana y acongoja por la salvación ó perdición de las almas, fácilmente puede ser tolerante. Pero tal mansedumbre de carácter no depende sino de una debilidad ó emuquismo de entendimiento... Ley forzosa del entendimiento humano en estado de salud, es la

intolerancia." El entendimiento de Cano, vigoroso y rebosando salud, era intolerante con esta clase de intolerancia; pero fanático, no. Poseído de un entusiasmo por la verdad, de celo por la fé, Cano no podía ni debía mirar con indiferencia la propaganda sorda y tortuosa de los errores protestantes, que le eran naturalmente antipáticos, como lo son á los ojos claros las tinieblas. Amaba además demasiado á su patria, para no impedir con todas sus fuerzas, y con toda su influencia y vaimiento, que en ella produjese la herejía los espantosos estragos que en las naciones del norte de Europa había producido.

No pretendemos canonizar á Melchor Cano, ni justificar todos y cada uno de sus actos. De hombres es el equivocarse y hasta el apasionarse alguna vez. Pero entre no acertar en todo ó no guardar siempre prudencia y mesura á ser fanático, el más leido comprende que va grandísima diferencia. Y si en la calificación del libro de Carranza, mandada hacer por orden expresa del inquisidor Valdés, arzobispo de Sevilla, Cano, sin faltar á la verdad, no anduvo todo lo comedido que de su corazón magnánimo era de desear, y que el respeto al saber, virtudes y dignidad del mitrado de Toledo, aun habiendo errado, se merecían; esta es cuestión muy diferente, y que no autoriza á nadie para decir que el fervor de Melchor Cano era tan furioso, que perseguía á los más altos príncipes de la Iglesia. No fué tampoco Cano, ni para ello tenía autoridad, el que hizo procesar al Arzobispo de Toledo; y la cuestión tan manoseada del proceso de Carranza, en lo que á nuestro asunto atañe, la explica bastante satisfactoriamente Balmes en el *Protestantismo* poniendo á salvo la inocencia y ortodoxia del infortunado Prelado, y dejando al mismo tiempo en el lugar que les corresponde á "hombres de su espíritu tan privilegiado como Melchor Cano, que llevan en su propia dignidad un preservativo demasiado poderoso contra toda bajeza, para que sea permitido sospechar que descendiera al papel de calumniador."

En Melchor Cano hubo entusiasmo de ánimo, bizarría de ingenio y aquella indomable y nunca quebrantada actividad de entendimiento, audaz y levantisca, que su maestro Vitoria admiraba con júbilo y miraba con temor en él, cuando jóven; pero "el claro juicio del discípulo en toda manera de negocios" justificó la admiración del maestro y dejó un afortunadamente sus temores. Si fanatismo es la "tenaz preocupacion del fanático," y fanático es "el que defiende con tenacidad y furor opiniones erradas en materia de religion," arrojar la mancha de fanático sobre la gloriosa figura de Melchor Cano es equivocarse lastimosamente la significacion que esa palabra tiene en el idioma de Castilla; ó lo que es más sensible aun, es no saber apreciar en lo que fueron y valen, los importantísimos servicios que el gran teólogo dominico prestó con alabanza de todo corazón cristiano á la Religión y á la Patria. No y mil veces no; fué ni pudo ser fanático el Maestro de los censores el más aventajado de los críticos de su siglo nacido para desterrar creencias y errores populares.

El oráculo de Felipe II, la admiración del Concilio de Trento, el mayor Teólogo que ha logrado España, no puede sin injusticia notoria serafeado con esa mancha.

La gloria de Melchor Cano es inmarcescible; y aunque no hubiese legado á la posteridad sino solo su clásica obra *De Locis Theologicis*, la memoria de su nombre sería siempre esclarecida, y la fama de su saber imprecderada. Nadie que haya hojeado las páginas de ese libro inmortal, ha dejado de admirarle; y los sabios mas preclaros que vivieron despues de él, al tomar ese libro en sus manos, le han tributado con porfiado entusiasmo el homenaje de sus sinceras alabanzas. En ese libro que cuenta el número de sus admiradores por el de sus lectores, todo corre á la par: alteza y sublimidad de miras, serena firmeza en el juicio, severa y atinada crítica, poder y destreza en la inteligencia de la escritura, acertado conocimiento de la tradición, lectura asidua de los Santos Padres pericia en las lenguas orientales, profundo saber teológico, erudicion canónica nada comun, dominio completo de la filosofía, y noticia extensa y exacta de la Historia; y todo esto realizado por tan elegante manera de decir y por tal facilidad y maestría en el manejo del habla latina, que rivaliza y aun se iguala con los mejores escritores clásicos del siglo de Augusto.

Despues de haber leído esta obra, se recuerda siempre con agrado y veneración; y las impresiones gratas y saludables cubrió de pronto de un vivo carmin. Sus lábios se abrieron y dirigió bruscamente esta pregunta á Wardour: —¿Recibisteis mi carta? El se estremeció. —¿Una carta vuestra? No, no he recibido ninguna.

La animacion pasajera que se retrató en el semblante de Clara, desapareció á seguida. Dió algunos pasos hacia atrás y se dejó caer sobre una silla. Adelantóse Wardour hacia ella, sorprendido y alarmado, Clara se estremeció, como si la tuviera mido. —¡Clara, no me habeis dado la manol! ¿Qué significa esto? Aguardó un momento, mirándola silenciosamente. Ella no le contestó. Wardour volvió á repetir en voz más alta y enérgica. —¿Qué significa esto? Esta vez ella le contestó. El acento de Wardour la había ofendido; ese acento le dió fuerzas. —Pues significa que os habeis equivocado, señor Wardour. —¿Cómo? —Abriogando una ilusoria esperanza, sin darme el tiempo de desengañaros. —¿Y por qué he tenido una esperanza ilusoria? —Porque os habeis anticipado sin oírme. Estais completamente equivocado. Siento afligidos; pero en vuestro propio interés debo hablaros con franqueza. Yo seré siempre vuestra amiga, señor Wardour; pero nunca seré vuestra esposa. Wardour repitió maquinalmente las últimas palabras. Parecía dudar de lo que oía. —¿Nunca seré vuestra esposa? —¡Nunca! —¿Por qué?

lidad, un frasco de sales? Una señorita se ha desmayado en el salon.

El día siguiente, en el momento fijado para la salida de los barcos, el cielo estaba radiante y la atmósfera deliciosa con la brisa. La señora Crayford, que se habia propuesto acompañar á su marido hasta la playa para verle embarcar, entró primero en la habitacion de Clara, deseando saber cómo habia pasado la noche. Con gran sorpresa suya, la encontró vestida y dispuesta como ella para salir.

—¿Qué es esto, querida? ¿Despues de lo que sufristeis la noche última, despues de la impresión que os produjo la presencia de ese Wardour, infringis así mi consejo y os levantáis de la cama? —No lo he podido remediar. No he cerrado los ojos en toda la noche. ¿Habeis salido ya? —No. —¿Habeis visto al señor Wardour ó oido hablar de él? —¿Qué pregunta tan extraña! —Contestada. No os burleis de ella. —Calmaos, Clara. No he visto ni oido hablar de él. Creed lo que os digo; está muy lejos de aquí en este momento.

—¡No! ¡Está aquí! ¡Se halla cerca de nosotros! Toda la noche he tenido un presentimiento. Francisco y el señor Wardour se encontrarán al fin. —¿Qué decis, querida niña? Si no se conocen siquiera. —Algo sucederá que los pondrá en contacto. ¡Lo sé! ¡Estoy segura de ello! Se encontrarán, se batirán, y yo habré sido la causa de todo. ¡Oh! Lucía, ¿por qué no habré seguido vuestros consejos? ¿Por qué le habré dicho á Francisco que

le amaba? ¿Vais al embarcadero? Yo ya estoy lista; es preciso que os acompañe. —No debais pensar en ello, Clara. Habrá un gentío inmenso y mucha confusion en la playa. No estais aun lo bastante repuesta para soportar ese trajin. Esperadme. No tardaré mucho. Esperad á que vuelva. —Quiero ir... ¡Debo acompañaros! ¡El gentío...! ¡Está entre esa multitud! ¡La confusion!... ¡Entre la confusion estará él acechando á Francisco! No me pidais que os espere. Me volvería loca si esperase. No tendré un momento de tranquilidad hasta que vea con mis propios ojos embarcar á Francisco sano y salvo en el falucho que debe conducirlo á su barco. Ya teneis el sombrero puesto, ¿qué hacéis aquí? Venid, ó me marcharé sola. Mirad el reloj. ¡No tenemos un minuto que perder!

Era de todo punto inútil insistir más. La señora de Crayford no tuvo más remedio que ceder. Las dos jóvenes salieron juntas. Según lo tenia previsto la señora de Crayford, el embarcadero estaba atestado de espectadores. Habian acudido á presenciar la salida de los dos barcos, no sólo los parientes y amigos de los tripulantes, sino un gran número de curiosos. Los ojos de Clara se fijaban en la multitud, buscando al hombre que tenia encontrar y que no veía. Sus nervios hallábanse tan excitados, que se estremeció y lanzó un grito de espanto al oír detrás de ella la voz de Francisco. —Las embarcaciones del *Sea-Now* están esperando—le dijo—es preciso que me marche, amor mio. ¡Qué pálida estais, Clara! ¿Os sentis mala? Clara no contestó; pero mirándole con extratrayo, le dijo con voz temblorosa:

ford estaba hablando con su mujer, el capitán rogó á esta, con la mayor finura, le permitiera comunicar una noticia al teniente. —Dispensad un minuto á vuestro esposo, señora, para tratar de asuntos del servicio; despues, podrá permanecer media hora más á lado vuestro. A la expedicion y no á mí, señora, es á la que debeis echar la culpa de que se separe en estos momentos un marido de su mujer. En lugar de Crayford, hubiera dejado ir á los solteros en busca del paso del Noroeste, y me hubiese quedado en casa con mi esposa.

Habiéndose excusado de dicho modo, el capitán Holding se alejó algunos pasos con el teniente. La casualidad hizo que los oficiales se colocaran cerca del sitio donde Clara estaba esperando á la señora de Crayford. El capitán y el teniente hallábanse demasiado preocupados con el asunto que traían entre manos, para fijarse en esta circunstancia. Ni uno ni otro sospechaban en lo más mínimo que Clara pudiera oír lo que dijeran, como en efecto sucedió. —¿Recibisteis mi carta esta mañana?—dijo el capitán. —Sí, mi capitán; de lo contrario estaría á bordo. —Yo iré inmediatamente—añadió el capitán.— Pero os ruego que os detengais aun media hora antes de embarcaros; podreis quedaros todo este tiempo con vuestra esposa. He pensado en todo, Crayford. —Muchas gracias, mi capitán, os agradezco la atencion con toda mi alma. Sin embargo, supongo que tendeis otra razon para intervenir en el orden acostumbrado de las cosas, deteniéndome al teniente en la playa mientras que el capitán se embarca. —Es verdad; tengo otra razon. Deseo que

ford estaba hablando con su mujer, el capitán rogó á esta, con la mayor finura, le permitiera comunicar una noticia al teniente. —Dispensad un minuto á vuestro esposo, señora, para tratar de asuntos del servicio; despues, podrá permanecer media hora más á lado vuestro. A la expedicion y no á mí, señora, es á la que debeis echar la culpa de que se separe en estos momentos un marido de su mujer. En lugar de Crayford, hubiera dejado ir á los solteros en busca del paso del Noroeste, y me hubiese quedado en casa con mi esposa.

Habiéndose excusado de dicho modo, el capitán Holding se alejó algunos pasos con el teniente. La casualidad hizo que los oficiales se colocaran cerca del sitio donde Clara estaba esperando á la señora de Crayford. El capitán y el teniente hallábanse demasiado preocupados con el asunto que traían entre manos, para fijarse en esta circunstancia. Ni uno ni otro sospechaban en lo más mínimo que Clara pudiera oír lo que dijeran, como en efecto sucedió. —¿Recibisteis mi carta esta mañana?—dijo el capitán. —Sí, mi capitán; de lo contrario estaría á bordo. —Yo iré inmediatamente—añadió el capitán.— Pero os ruego que os detengais aun media hora antes de embarcaros; podreis quedaros todo este tiempo con vuestra esposa. He pensado en todo, Crayford. —Muchas gracias, mi capitán, os agradezco la atencion con toda mi alma. Sin embargo, supongo que tendeis otra razon para intervenir en el orden acostumbrado de las cosas, deteniéndome al teniente en la playa mientras que el capitán se embarca. —Es verdad; tengo otra razon. Deseo que

bles que deja grabadas en la inteligencia del lector, son demasiado profundas para que se borren fácilmente. Melchor Cano, al esclarecer las fuentes de la Sagrada Teología, ensancha sus horizontes, descubre nuevas marcas en sus dominios, pondera el valor y utilidad de los estudios históricos, hace notar las ventajas de la Física y demás ciencias experimentales, mira con aprecio el estudio de la Jurisprudencia, señala las íntimas relaciones del Derecho Canónico con la Teología, declara á todas las ramas del saber humano auxiliares excelentes de la Ciencia Sagrada, traza á la Filosofía racional el rumbo de su restauración y progreso, condena el exclusivismo sistemático de opiniones y teorías tan perjudicial en las ciencias, y reconociendo la autoridad de Sto. Tomás y de S. Agustín y recomendando el respeto debido á las doctrinas de todos los grandes maestros, proclama noblemente la independencia del propio juicio. La obra de Cano es un libro donde estudiando aprenden los sabios á serlo. En ese libro en que la audacia, la originalidad y la facultad portentosa del Teólogo dominicano se ponen de manifiesto, se encuentran designadas profecías científicas ya cumplidas. El dogma de la Infancia Pontificia trescientos años antes de ser definido, halló resonancias poderosas en la inteligencia de Cano; y al tratar esta cuestión el teólogo sin dejar nunca de serlo, se reviste de la inspiración del Vidente, y sin que pierda nada la vigorosa y enérgica fuerza de sus raciocinios, deja correr libre al calor de la inspiración el torrente desbordado de su elocuencia. La obra de Melchor Cano tiene vida de inmortalidad. Hoy mismo, después de tres siglos, se lee con idéntico interés y con igual provecho que en el siglo diez y seis. El libro *De Locis Theologicis* pertenece á esa clase de trabajos intelectuales que nunca envejecen, que con el andar de los tiempos cobran nueva juventud, y que después de haber servido de modelo á todos los que sobre el mismo argumento ejercitaron su pluma, permanece siempre único en su género sin haber sido jamás igualado. Es obra del genio, y las obras del genio son siempre nuevas é inimitables.

LOS DOS EXTREMOS

(NARRACION DE LA SELVA NEGRA.)

Si os lo jurara no me creerías, porque parece un absurdo, un imposible; sin embargo es tan verdad como el que el sol alumbraba, el fuego quemaba y el amor suele abrasar el alma.

Aquella mujer era pequeña, muy pequeña, un juguete, un bibelot, una muñeca, una monada.

Tenía los pies tan chicos, que para calzados era cosa de ofrecerle dos medias cascarillas de trigo.

Sus manitas no encontraban guantes de su número en ninguna guantería, y andaba yo en averiguaciones de un guantero bastante hábil para que me cortiera y fabricara unos de piel de mosquito.

No me atrevía á toser cerca de ella por temor á que se tronchara su cintura, más delgada que el tallo de un jacinto.

Las morbideces ideales de su seno, parecían hechas de un piñón descaecado, partido en dos mitades.

Cuando yo cogía con las manos su cabeza diminuta, casi escondiéndola entre mis palmas, y me la llevaba á los labios, era un beso tímido é imperceptible el mío, por el temor á sorbérmele.

Su cabellera, muy rizada y abundante, apenas era sensible al tacto, por escaso de finura en aquellos hilos, la más delicada labor que pudo hacer gusano de seda.

Todo en ella era así, pequeño, diminuto, casi microscópico: muchas veces la ofrecí un cascador de avellana, para que se hiciera con él un coche, del que debía tirar un grillo de campo.

Quizás, en fuerza de cariño, exageré un poco: los enamorados siempre subliman las cualidades bellas del objeto de sus amores, y yo encontraba mucha gracia, muchas bellezas, en la pequeñez inverosímil de mi adorada.

Por otra parte, era tan hermosa y tan bien hechita, que desde la frente al talon no se encontraba un solo defecto á su imponderable corrección de formas y facciones.

Yo, cada día más enamorado de mi muñeca, de mi juguete, del bibelot de mis amores, á veces la cogía entre mis brazos, levantábala como si fuera un niño, y decía con voz suave para no desahacerla á la brusca ondulación del sonido:

—Pero tú, monísima mía; ¿me quieres?

—Mucho, mucho...—Decía ella, con una vocecita delgada y ténue como el hilo de

agua de un surtidor para perfumar salones.

—¿Y es posible—replicaba yo—que dentro de ese pecho tan enano, quepa un corazón para quererme?

—Vaya que sí: ¿no lo estás viendo, mi vida?

Y yo, sin más averiguaciones ni pruebas, la creía, embobado, cada vez sintiendo más cariño por mi pequeñuela querida.

Pero ¡lo que son las cosas, un día se me rompió... su máquina excesivamente delicada, debió sufrir algún leve entorpecimiento, quizás un airecillo sutil, una gota de humedad, quien sabe lo que pudo ser aquello!

Es el caso que mi juguete se descompuso: estaba enferma, como ella decía; luego dejó de regir su mecanismo, se paralizaron sus movimientos: murió, como dijo la gente.

Y yo, que tenía por imposibles la vida y el sentimiento dentro de un ser tan diminuto, aunque me creían loco porque no acababa de romper á llorar, quise convencerme de si podía sentir aquel aparatito, de si era mujer ó muñeca.

Aguardé á que la enterrarán, en un ataúd que parecía un cartucho de dulces por lo pequeño y lo adornado con oro y cintas, y á la noche fué con paso sigiloso al cementerio, robé su cuerpocillo adorado, me lo llevé al laboratorio metido en la petaca, y una vez allí, usando de una aguja por escalpelo, hice su autopsia.

Extendí aquellas casi microscópicas entrañas y vísceras sobre un platillo de porcelana de Sevres; examinélas con un cristal de aumento cuidadosamente, y busca por aquí, busca por ahí, no pude tropezar con su corazón.

Es natural la reacción en amores, lo mismo que en todo lo demás que vive y palpita.

Pasado algún tiempo, me enamoré de una mujer alta, muy alta, lo más buena moza que yo hub conocido.

El coloso de Rodas no me parecía tan extraordinaria cosa, contemplándola.

Puesta mi nueva adorada en la postura de aquella maravilla, hubiesen podido pasar por debajo buques de alto bordo.

Al pediría un beso, tenía necesidad de subirme sobre una mesa, y aún así no alcanzaba.

Cuando quería clavar mis ojos en los suyos y que ella me mirase con cariño, necesitaba ponerme zancos.

Por las calles y paseos, en vez de llevarla yo del brazo, ella me llevaba de la mano.

Muchas veces decía yo enternecido: —Anda, haz *meme* á tu niño.

Y ella me tomaba en sus brazos, paseando la habitación, mecendome cariñoso y canturreando:—Roo... rroo... rroo... rroo...

¡Qué á gusto me dormía yo á aquel suave calorillo!

Su voz, cuando gritaba, ó sus estornudos, eran tales que se rompían las vidrieras y escapaban de la vecindad, y una vez que estuvo acatarrada se agrietaron los muros de una torre que había frente de casa.

Si se bañaba en el mar, notábase una subida de marea al sumerjirse tan hermoso volúmen en el agua.

Con los cabellos que se la caían al peinarse, háciame yo cordones de calzoncillos.

En nuestro viaje de novios, ante el lago de Ginebra, no pude menos de decirle:—¡Que buena palangana para tí, mi vida!

Y no obstante de lo dicho, ¿creeréis que era ridículo su aspecto? Pues no hay tal.

Era tan hermosa, tan proporcionada, tan admirablemente correcta, que su hermosura causaba general asombro y yo estaba enamorado de ella.

Era mucha belleza, y gran cantidad de belleza: había allí ración de hermosura para ocho, lo menos.

Eso sí, para apreciarla bien, para abarcar el conjunto, convenía mirar desde cierta distancia.

Yo, que estaba hambriento de cariño, que padecía sed insaciable de amor, que quería gran dosis de mujer amante, encontré en ella mi ideal del momento, aunque ella me llamara *su poca cosa*.

Y cuando ella me decía:

—Te quiero mucho, muchísimo,—con voz apasionada y tonante como la campana mayor de la Catedral de Colonia, la creía á pies juntillas.

En un pecho de su capacidad, no podía menos de albergarse un corazón gigante, y en éste, caber grandes sumas de amor y cariño.

Un día se me murió, extrañádomelo mucho aquel accidente, pues parece men-

tira que hubiera enfermado para adquirir aquel ético organismo, aquella máquina enorme.

Y á fin de saber de qué había muerto, hice las oportunas gestiones para que dos médicos célebres, que no adivinaban su dolencia, la hicieran la autopsia.

A mi el doctor me tenía conturbado y era incapaz de practicar el estudio, al que mis colegas se prestaron gustosos, por lo extraordinario del fenómeno.

Yo asistí á la operación; y cuando la abrieron el pecho, quise convencerme del tamaño que tendría aquel corazón, el que tanto me había querido, el depósito de mis ilusiones y afectos.

Con ojos llorosos me acerqué á la mesa de disección, y después de mucho buscar, porque al principio lo atribuí al llanto que me velaba la vista, pude certificar, de que ella, con ser de tal magnitud, tampoco tenía la buscada entraña del sentimiento.

Empezé á reirme de lo raro del caso, y me sacaron de aquel lugar á la fuerza.

Desde entonces me tienen en un manicomio, y dicen que estoy loco porque aseguro, convencido, que las mujeres, altas ó chicas, gordas ó flacas, carcen de corazón.

¡Oh! si los alienistas y loqueros tuviesen mi experiencia...

Por la copia.—A. DE LA R.

EL PADRE LERCHUNDI

Después de muchas semanas de permanencia en la Península, ha regresado á Tánger, es una fisonomía singular, interesantísima, que no todo el mundo conoce, porque se trata de un hombre que al mérito más absoluto reúne la modestia menos afectada. Hay que juzgarlo, ante todo, por sus hechos. Palabras, no las gasta apenas. Os habla de Marruecos, asunto que posee como nadie, con una llaneza, con una simplicidad, con una indiferencia, que contrastan con la fogosidad y con el entusiasmo que emplean para tratar la misma cuestión gentes que son á ella enteramente ajenas. En cambio, cuando llega el momento de obrar, el padre Lerchundi es el hombre de la constancia, de las soluciones prácticas, de los resultados positivos.

Nadie ha prestado en Marruecos los servicios que el padre Lerchundi á la causa de la civilización y á la de España. Si este monje hubiese podido desplegar más recursos, si se le hubieran facilitado todos los medios por él reclamados con perfecta justicia, España sería hoy, si no dueña de Marruecos, al menos árbitra de los destinos de aquel país. Llegado á tiempo, procedente del Seminario de Santiago, el padre Lerchundi abarcó de un golpe de vista la misión que le estaba reservada, y á ella se consagró en cuerpo y alma de tal suerte, que hablar hoy del padre Lerchundi es hablar de los intereses españoles en el Norte de África.

Desde que obtuvo la superioridad de las misiones franciscanas en Marruecos, éstas han tomado un vuelo que recuerda los mejores tiempos de la orden. A pesar del relativo abandono con que fueron acogidos por nuestros gobiernos revolucionarios, los padres franciscanos han mantenido enbiesta su bandera, y al defender sus derechos tradicionales, han defendido el prestigio y las prerogativas de España.

En ocasión del nombramiento del padre Lerchundi como superior de las misiones, ocurrió una competencia entre el Gobierno español y la orden, que dió por resultado el confinamiento del padre Lerchundi á la Península. No hagamos cargos al ministro que incurrió en esta imprudencia; en primer lugar, porque luego hubo de arrepentirse de ella, revocando su propia disposición; en segundo lugar, porque el padre Lerchundi aprovechó su obligada estancia en Granada, para escribir la *Crestomatia* árabe, que con su *Gramática* árabe, completa el reanombre del padre Lerchundi como arabista consumado.

El obispo de Orán intentó un día extender su jurisdicción diocesana á los territorios de Tetuan por Tánger. Lo hubiera, sin duda, conseguido, si no la tenacidad con que el padre Lerchundi sostuvo ante la Santa Sede los derechos de la misión franciscana española en aquella parte de África.

El obispo de Orán se quedó en su diócesis, que termina en la frontera argelino-marroquí, y los intereses católicos en Marruecos se pusieron bajo la salvaguarda de una prefectura apostólica, cuyo titular es el superior de las misiones franciscanas.

El alcance de este triunfo es extraordinario. A salirse con la suya el obispo de Orán, Francia convertirse en patrocinadora exclusiva del catolicismo en Marruecos, usurpándonos una misión que nos corresponde por títulos seculares, los cuales, gracias á la actitud del padre Lerchundi, hoy conservamos íntegros.

Con su espíritu conciliador, con su diplomacia exquisita, con su trato insinuante, se ha hecho indispensable en Marruecos, y lo mismo es querido por los moros y respetado por los judíos, que solicitado por los representantes europeos, quienes lo consideran como una autoridad en los consejos y como colega en las relaciones gerárquicas.

Con recursos pobrísimos, allagados á fuerza de economía, de gestiones pertinaces y de demandas sin cuento, el padre Lerchundi ha logrado la construcción en Tánger de un suntuoso templo, en donde todas las fiestas y todas las ceremonias del culto católico se celebran con tanto esplendor, como en la mejor basílica europea. A él es debida asimismo la nueva capilla de San Juan, edificada en el Monte, á breve distancia de Tánger, como también el hospital de la misión, hasta hoy albergado modestamente en un casuco moruno, de donde pasará dentro de poco al edificio que se construye *ad hoc* en la huerta de Ducaí, donada recientemente por el sultan á las misiones españolas.

Nada decimos de la prosperidad actual de la escuela franciscana de Tánger, que esto merecería artículo aparte, ni del incremento que, á pesar del poco interés que inspiran á los Gobiernos, han obtenido las casas-misiones del litoral y las escuelas que ellas sostienen.

Obra del padre Lerchundi es la creación del Seminario de Chipiona, que en los pocos años que lleva de existencia, subsistiendo como por milagro, pues no cuenta con fondo alguno, ha dado á Marruecos siete padres misioneros, á cual más ilustrados, y los seguirá dando, que sus alumnos son tan numerosos como sabios sus maestros y grande la fé con que su intrépido fundador cuida del porvenir de tan meritoria empresa.

Lo que el padre Lerchundi necesita, ante todo, es personal: á ello encamina todos sus afanes. Con nuevos misioneros, podrán instituirse nuevas casas, y este es el único modo de que la misión se propague y aumente sus fuerzas en beneficio de la civilización y de la influencia española. Mas, para la creación de un personal idóneo, requiérense Seminarios especiales, cuyos elementos de vida no es posible extraer de la nada. La suma de actividad, de energía y de paciencia desplegadas por el padre Lerchundi para este fin, no quedará ciertamente estéril.

Al asomar la noticia de la próxima creación de un obispado en Ceuta, la opinión pública fijó sus miradas en el padre Lerchundi. En vano buscaráse un sufragio universal más unánime y más sincero. El Gobierno español y la Santa Sede no han titubeado tampoco en la adopción de su candidatura. No creemos en efecto que haya nadie capaz de discutirle.

LA IGUALDAD

(Del *Le Figaro*)

Nunca se ha hablado tanto de igualdad como en nuestros días. Esto ha llegado á tal extremo, que cuando veo pasar un hombre que no se me asemeja y que no parece pensar lo mismo que yo sobre todas las cosas, me pregunto si soy un monstruo al dejar de ser la reproducción física y moral del señor *Todo el mundo*. La igualdad nos rodea, nos invade y nos domina. De las tres palabras de la divisa republicana Libertad, Igualdad y Fraternidad, dos de ellas han sido completamente olvidadas en provecho de una sola. Parece que la democracia se cifra entera en esta palabra misteriosa y mágica, especie de *abracadabra* de nuestros policistas, la Igualdad. Y lo que es más grave, se la confunde con la Justicia.

¿Ha llegado tal vez el momento oportuno de tener suficiente valor, para decir lo que vale la Igualdad y lo que debe ser para no ser una mentira ni un peligro?

Este valor lo ha tenido un escritor republicano y democrata, lo que dá una autoridad especial á su obra. M. Pablo Lafitte ha publicado estos últimos días un libro que titula: *La paradoja de la Igualdad*. En él estudia las más famosas aplicaciones del principio de la Igualdad, sufragio universal, igualdad de enseñanza, derecho de las mujeres y servicio militar, y en todos sus párrafos demuestra que la aplicación estricta de la ley demasiado sencilla de la igualdad, es una

injusticia, una tontería y sobre todo una causa de degeneración para el país. Los libros nos gustan de maneras muy distintas: unos, los cuales me guardaré de criticar, solo nos distraen; otros, excitan sensaciones algún tanto superficiales por la magnificencia de la forma; los hay, aunque muy pocos, que son verdaderas revelaciones en el órden intelectual ó moral; pero aquellos que nos proporcionan quizás el mayor encanto, son los libros de los que se dice al leerlos: "Quisiera haberlos escrito;" de tal manera vemos en ellos nuestro propio pensamiento, ordenado, ampliado y expresado con claridad y energía.

Las sociedades más democráticas no se avergonzaban de tener esclavos; y la igualdad, en Atenas, nunca fué otra cosa que el disfrute de los mismos privilegios entre unos cuantos ciudadanos. Al proclamar para la humanidad entera un comun origen divino, el catolicismo proclamó la igualdad; pero este era un concepto de carácter teológico, cuyas aplicaciones políticas, intentadas en diferentes ocasiones, fueron siempre reprobadas por la Iglesia.

Sea cual fuera el ideal filosófico que se profese y aun cuando se conceda á la esperanza humana la utopía final de un mundo en el que todos sus habitantes sean física y moralmente iguales, la jerarquía es la condición indispensable de toda actividad humana. La superioridad del hombre sobre la naturaleza estriba en haber introducido en esta jerarquía la noción de la caridad: el problema social consiste en hacerla amoldar cada vez más con lo que nos parece ser la justicia.

El inmenso error de los igualitarios está en combatir la jerarquía, afirmando cada día con más ahínco la igualdad de todos para desmenujar las funciones infinitamente variadas de la vida social contemporánea. Se ha comenzado por el sufragio universal, que es absurdo y peligroso, si no se le pone un contrapeso, si no se le modifica por medio de las elecciones en segundo grado, en las que el elector no ejerce, como en la elección directa, una tarea y un cargo superiores á su capacidad.

Más hacer votar sobre las mismas cuestiones á un individuo del Instituto y á un pastor, dar la misma educación secundaria á un campesino y á un hombre que quiera dedicarse á la medicina, hacer permanecer igual tiempo bajo las banderas á un ganapan breton que no sabe distinguir la mano derecha de la izquierda y á un estudiante que está perfectamente enterado de todo lo relativo al servicio militar, no admitir que se pueda ser útil á la nación desempeñando funciones equivalentes, querer igualar hasta los sexos, preparar á la mujer para la vida aislada, repartir la fortuna—es decir, disimular—en vez de hacerla accesible á todos, no ver en el mundo mas que unidades y no reconocer otra ley que la del número, es caminar pura y simplemente hacia la imbecil anarquía en nombre de la ciencia, y, por una singular contradicción, infringiendo todas las leyes.

El libro tan acertadamente titulado *La paradoja de la Igualdad*, aparece en el momento preciso. He hablado de él, no porque sus teorías me sean familiares y simpáticas, sino porque es de una oportunidad urgente, punzante. La campaña contra el sistema de elección del Senado, que amenaza la existencia de esta institución, la uniformidad de los programas de enseñanza, la oposición á que los alumnos de los seminarios sirvan en los hospitales militares, la elección de los alcaldes y de los jueces que asoma ya en el horizonte, todos estos hechos, muy lógicamente agrupados por los igualitarios, no son sino el desarrollo de un solo y único propósito: destruir la jerarquía social, que se necesita solo para dejar abierta, proclamando la aptitud legal de todos para todos los cargos. Si no tuviésemos la amenaza de Alemania, veríamos introducir la elección en el ejército. ¡Esto sería el fin! M. Lafitte ha pintado con claridad y valentía la inferioridad intelectual y el desórden político que el triunfo del tal sistema produciría en nuestro desdichado país.

Solo le censuro una cosa, cual es, no haber examinado mas profundamente la inteligencia y el corazón de ciertos demócratas, y no habernos dicho el verdadero nombre que debe darse al sentimiento exagerado de la igualdad. Se le quiere llamar justicia; pero esta hermosa palabra es solo una máscara que debe arrancarse. La igualdad á todo trance es una satisfacción cobardemente concedida á lo que el alma humana tiene de más repugnante: á la envidia. Esta es la

laga de nuestro carácter, al que destruyamos; éste es el peligro de nuestra sociedad, á la que amenaza. El inferior, en Francia, libre de lo que los reglamentos de los tiempos pasados tenían de excesivo y draconiano, no desconoce la superioridad de su jefe; pero envidia la legítima, mas ventajosa que la proporcional, y su sufrimiento dorado es hacerlas desaparecer.

Si bien el espectáculo de la fortuna adquirida por medio del trabajo está á la vista de todos é inspira á las almas rectas una útil emulación, en cambio excita en las inteligencias limitadas, que son las mas numerosas, un irresistible furor hijo de la envidia. Todo lo que es, en la sociedad, una función útil y, con mucha frecuencia, dignamente desempeñada á costa de un trabajo inmenso, se mira como un privilegio. Quien dirige, explota. Un mariscal del imperio decía á sus soldados, que vacilaban en cargar sobre los cañones enemigos: "¡Cómoo muachos, tenéis dos sueldos diarios, yo tengo quinientos mil francos de renta, ¿y no queréis hacerlos matar cuando yo lo hago?" Y los soldados atacaban, porque son gente valerosa. Yo no sé si los mariscales del comercio, de la industria, de la ciencia ó del arte, serían escuchados por los "sublimados" si se les hablase un lenguaje análogo.

Todavía podría tenerse cierta consideración á los hombres medianos é ignorantes, en los cuales la envidia es un instinto, que siempre reaparece en el hombre cuando el ideal desaparece de su inteligencia; pero con quienes—este es nuestro supremo consuelo—es preciso ser incorruptables es con los hombres que precisamente son los privilegiados de la fortuna ó de la ciencia, que conocen las cosas y que, por la mas culpable las ambiciones, ó la peor de las debilidades, por rencor algunas veces contra sus propias faltas, se convierten en apóstoles de la paradoja de la igualdad y preparan por medio de mentirosas promesas en las que no creen absolutamente, no sé qué brutales aventuras del porvenir, en las que no tendremos otra satisfacción que verles pecar á ellos mismos.

HENRY Y FOUQUIER.

LOS TRAMVIAS DE MADRID

El número de kilómetros de tramvías puestas en explotación dentro del perímetro municipal de Madrid, según una curiosa estadística que publica la *Gaceta de los caminos de hierro*, se eleva á la respetable cifra de 38 1/2 kilómetros, explotados por diferentes empresas y repartidos en las siguientes líneas:

	Kil.	Ms.
Barrio de Salamanca.....	3	200
Idem de Pozas.....	3	160
Escuela de Agricultura.....	2	500
Argüelles.....	1	600
Hipódromo.....	2	500
Hortaleza y Fuencarral.....	4	
Cuatro caminos.....	2	400
Barrio del Pacífico.....	3	100
Hospital de la Princesa.....	3	
Mercados (ambos).....	1	600
Puente de Valcázar.....	1	300
Ventas del Espíritu Santo.....	3	500
Embajadores.....	2	260
Plaza Mayor, Mataderos.....	4	500

TOTAL..... 38 1/2 = = =

De estos 38 1/2 kilómetros, las dos terceras partes, ó sean 25,17 metros, tienen doble vía, para facilitar mejor el tráfico; de modo que se puede decir que el número de kilómetros se eleva á 64,17 metros.

Para el servicio de viajeros, reúnen entre todas las empresas 220 coches de diferentes clases, y para el arrastre y tracción de este material, tienen, por término medio, seis caballerías por cada coche; de modo que se emplean en el arrastre 1,396 caballerías, cuyo sostenimiento cuesta á las empresas dos pesetas diarias: cada una, contando los atalajes y arrees.

Emplean además un personal de 1.000 á 1.100 individuos, entre todos los servicios necesarios para el entretenimiento de vías, edificios, material de tracción, cobradores y cocheros.

Tienen estas empresas sus estaciones, con cocheros cubiertos, cuadras para todo el ganado y enfermerías, fraguas, talleres, y depósitos de paja y pienso,

Clara no le contestó. Era incapaz de mentir; avergonzabase de manifestarle la verdad.

Wardour se acercó á ella y le agarró de pronto una mano. La sujetó con fuerza, inclinándose, para descubrir en el rostro de Clara, alguna señal que contestase por ella.

Su rostro se descomponía, mientras la observaba. Empezó á sospechar la verdad, y lo declaró en estos términos:

—Algo os ha hecho cambiar de parecer, Clara. Alguien ha influido en contra mía. Acaso... me obligáis á dirigiros esta pregunta... ¿acaso es otro hombre?

—No tenéis ningún derecho á dirigirme esa pregunta.

Haciendo caso omiso de lo que ella acababa de decirle, continuó Wardour:

—¿Ese hombre ha venido á colocarse entre vos y yo? Por mi parte, os hablo con franqueza; haced por vuestra parte lo mismo.

—Ya os he manifestado todo lo que tenía que decir.

Aquí una breve pausa. Los ojos de Wardour brillaron con más energía; era el resplandor del fuego que ardía en el alma del joven; se aumentó la presión de sus dedos. La dirigió una última súplica.

—Reflexionad... reflexionad antes de que sea demasiado tarde. Vuestro silencio de nada os servirá; si persistís en él, lo tomaré por una confesión, ¿me habéis oído?

—Os he oído.

—Clara... de mi no se burla nadie. Quiero saber la verdad. ¿Me habéis engañado acaso?

Clara se resistió profundamente con su susceptibilidad femenina, del insulto que iba envuelto en esas palabras.

cia á través del gentío, viéndole entrar en su canoa. Los remos se hundieron en el agua; Paco saludó á Clara con su gorra. Al poco rato un buque anclado ocultó la embarcación á la vista de las dos amigas; pero vieron después á Paco subir la escalerilla de uno de los barcos de la expedición.

—¿Estáis ya satisfechos?—dijo la señora de Crayford.—Ni sombra de Wardour en la lancha, ni en la playa. Que esto os sirva de lección, querida niña. No seas nunca tan loca para creer en los presentimientos.

Los ojos de Clara miraban siempre con desconfianza á la multitud.

—¿No estais aun conforme?—le preguntó la señora de Crayford.

—Aun no—contestó Clara.

—¿Comó persistís aun en vuestro propósito? Esto es absurdo. Aquí está mi marido. Voy á decirle que llame un coche y os volveréis á casa. Clara dió algunos pasos hacia atrás.

—No quiero molestaros—dijo—mientras os despedis de vuestro esposo; esperaré aquí.

—¿Esperarme aquí? ¿Para qué?

—Para ver lo que pueda, ó oír lo que me interese.

—¿Se trata siempre del señor Wardour?

—Siempre.

La señora de Crayford se fué hacia su marido sin añadir una palabra más. La terquedad de Clara la parecía ya el *colmo*.

Las embarcaciones del *Wanderer* atracaron donde se hallaban antes las del *Sea-Now*. Oyéronse vivas y aclamaciones entre el gentío. Anunciaban la llegada del comandante de la expedición. El capitán Holding pareció, en efecto, mirando á derecha é izquierda para encontrar á su teniente, jefe de dotación. Notando que Cray-

—¿No os ha sucedido nada de particular?

Francisco se sonrió al oír esta pregunta.

—Nada de particular—repitió.—A no ser que me embarco para ir al Polo Norte.

—¿No os ha hablado nadie desde ayer noche? ¿Os ha seguido alguien por la calle?

Francisco se volvió, pálido de sorpresa, hacia la señora de Crayford, diciendo:

—Por Dios, ¿qué es lo que quiere decir?

La señora de Crayford, gracias á su viveza de imaginación, encontró el instante una contestación á esa pregunta.

—¿Dais fé á los sueños, Paco? ¿Ninguna no es cierto? Clara ha soñado con vos, y es tan loca, que cree en ellos: Eso es todo. No hablemos más del asunto. ¡Escuchad! Os llaman. Despedios de nosotras, ó vais á llegar tarde á la lancha.

Paco cogió la mano de Clara. Mucho tiempo después, en los días sombríos y en las tristes noches de las regiones polares, recordó que esa mano estaba fría é insensible, cuando la apretó entre las suyas.

—¡Animo, Clara!—la dijo alegremente;—la esposa de un marino debe acostumbrarse á las separaciones. El tiempo pasa muy pronto. ¡Hasta la vista, amor mío! ¡Adios, esposa mía!

Al decir estas últimas palabras, estampó un ardiente beso en la mano helada de Clara, dirigiendo una última mirada cariñosa al rostro pálido y hermoso que no debía volver á ver quizás en muchos años. Conservaba siempre su preciosa mano entre las suyas y hubiera permanecido así mucho tiempo aun, si la señora de Crayford no le hubiera sacado de su arrobamiento, obligándole á alzarle; habiéndose quedado en su lugar.

Las dos señoras le siguieron á alguna distan-

—Señor Wardour pecáis de descortés al exigirme que os dé cuenta de mi conducta. Yo no os he alentado nunca ni os he hecho ninguna promesa...

Wardour la interrumpió bruscamente.

—¿Os habéis comprometido en mi ausencia? ¡Vuestras palabras, vuestras miradas lo confiesan! ¡Estáis comprometida con otro hombre!

—Si así es, ¿con qué derecho os quejáis?—contestó ella con energía.—¿Qué derecho tenéis para juzgar mis actos?

No bien hubo pronunciado estas palabras, cuando Wardour soltó su mano que aun conservaba entre las suyas. Su mirada se encendió de pronto, mostrando claramente las terribles pasiones que se habían desencadenado en el corazón del joven marino. Leyó Clara en su rostro, aunque de una manera confusa, es cierto, algo que le hizo temblar, no por ella, sino por Francisco.

Poco á poco disipó el aspecto sombrío que cubría el rostro de Wardour, el cual se despidió del modo siguiente:

—No digáis más, señorita Burnham; ya sé lo bastante. Me habéis contestado y despedido.

Se paró un momento, y acercándose á ella, la cogió del brazo, diciéndola:

—Ya llegará el día en que os perdone; pero el hombre que me ha robado vuestro corazón, sentirá el momento en que vos y él os encontrásteis.

Se alejó después de haber pronunciado estas palabras.

Algunos minutos después, al entrar la señora de Crayford en el comedor, vió á un criado que parecía querer hablarle.

—¿Qué es lo que deseáis?—le preguntó.

—Dispensadme, señora, ¿Tendríaís, por casual-